9

COMEDIA FAMOSA.

SAN FRANCO DE SENA.

DE DON AGUSTIN MORETO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Franco de Sena.	*Federico.*	*Lucrecia, Dama.*	*Alguaciles, y Escrivano.*
Dato, Gracioso.	*Aurelio.*	*Lesbia, Criada.*	*Unos Soldados.*
Manflo, Viejo.	*Un Sargento.*	*Unos Religiosos del Carmen.*	*Unos Villanos.*

JORNADA PRIMERA.

Dicen dentro Franco, y Aurelio.

Franc. No huyas, que yo soy solo.
Aurel. Algun diablo es; què esperamos?
Salen Lesbia, y Lucrecia con mantos.
Luc. Tapate, Lesbia, y huyamos:
Sigueme. *Lesb.* Temblando voy.
Franc. Siguelas, Dato. *Dato.* Esso intento.
Luc. Doblemos presto la esquina,
que nos pueden vèr. *Lesb.* Camina,
que ya ganamos el viento. *vanse.*
Sale Dato. No se han de escapar, si puedo,
que pues huyo este furor,
sino las alcanza amor,
las ha de alcanzar mi dueño. *vase.*
Salen Aurelio, y otros, acuchillandose con Franco, y quedase enmedio de ellos, de suerte, que al retirarse los unos, le cogen los otros por detràs.
Franc. Todo el Infierno horroroso
en mi sus furias previene.
Aurel. Ya por la gente que viene,
retirarnos es forzoso;
mas yo buscarè ocasion,
si aqui este indulto le vale. *vase.*
Uno. Este es mejor. *Dato.* Dale, dale.
Franc. Ha vil canalla! ha traycion!
aunque ya en el suelo estès,
te he de matar, vive Dios.
Uno. Tèn, por la Madre de Dios
del Carmen, que no me dès.
Franc. La sangre, hombre, me has helado!
què aguardas? yà no me vès
sin accion? Valgate, pues,
tan soberano sagrado.
Y entre tanta maldad mia,
tanta blasfemia, y furor,
sirva de freno à mi error
el respeto de Maria. *Vase el hombre.*
En mi seña no imagino
de Christiano, sino es yà
esta accion, que me dà
su Escapulario Divino;
que aunque duro el corazon,
tanto al vicio se ha entregado,
que de Dios vivo olvidado,
conservo esta devocion:
porque yà que allà mi zelo
no pueda tener lugar,
siquiera para llamar
quiero esta aldaba en el Cielo.
Mas ya, que aun no compassivos,
mis rigores fueron puerto,
còmo sin quedar yo muerto,
se fueron los otros vivos?
Aunque fueran veinte mas,
oy, à mi brazo valiente, *Sale Manflo.*
han de morir. *Mansl.* Franco, tente.
Franc. Quien llama? *Mansl.* Hijo, donde vàs?

Fran. Luego buelvo. *Man.* Donde, ò quãdo?
Franc. Por vida:- *Manſl.* Tèn, no has de irte.
Franc. Dexame, padre. *Man.* No has de irte,
ò has de llevarme arraſtrando.
Franc. Què haceis? Padre, alzad del ſuelo,
vos os haceis eſte ultrage:
que aſsi mi colera ataje!
què quiere de mi oy el Cielo? *ap.*
Manſl. No mi prudente conſejo,
hijo, el reſpeto te deba,
ni el ſer tu padre te mueva,
ſino eſte llanto en un viejo.
Toda Sena alborotada
tienen oy tus deſvarìos,
todos ſon oprobrios mios;
y aunque eſtà eſcandalizada,
nadie ſe atreve, ni el Juez
à reportarte ſiquiera.
Franc. Pues ſi alguno ſe atreviera,
bolviera ſegunda vez?
Manſl. Què ocaſion huvo, hijo mio,
para tan grande rumor?
què ha ſido? *Franc.* Nada, ſeñor.
Manſl. Donde ibas? *Franc.* Què deſvarìo!
Manſl. Dime, aſsi Dios te guarde.
Franc. Iba, yà que me amohinas,
à matar quatro gallinas,
mas por ti lo harè à la tarde.
Manſl. Ay hijo, no te aconſejo
que hagas tal, que mi regalo
ſolo es que tu no ſeas malo.
Fran. Què bien que lo entiende el viejo! *ap.*
iba, porque de eſſe modo
en entenderlo no tardes
à matar quatro cobardes.
Manſ. Valgame Dios! *Franc.* A mi, y todo.
Manſ. Pues què ha ſido la ocaſion?
Franc. No es para decirlo à ti.
Manſ. No me la niegues, aſsi
te alcance mi bendicion.
Franc. De reſpeto, y de temor
que le tengo, ſi à decir
lo llego, por no mentir,
he de contarle mi amor.
Manſ. Yà mi atencion ſe apercibe.
Franc. Yo vi en el Prado una dama,
que ni sè como ſe llama,
ni quien es, ni donde vive.
Pareciòme muy ayroſa,
mirèla, y acà en ſecreto,
yo me enamorè en efeto,
que vive Dios, que es hermoſa:
no oſsè decirla ignorante
eſto de anſias, y memorias,
que yo no sè mas hiſtorias,
que hablar claro, y adelante.
Fueſe, y mi pena ſintiò,
ya que huyendo ſe me fuera,
no averla dicho ſiquiera,
Reyna mia, ò què sè yo.
Oy al ſalir de la Miſſa
la vì, ſeguila al inſtante,
perdiò en el camino un guante,
fui à cogerle, y tan apriſa
como yo, un mozo pulido,
medias de pelo al deſgayre,
de eſtos de puntas al eyre
en la capa, y el veſtido,
que ſiempre à atencion provoca,
antes que los labios abra,
retruecano en la palabra,
y frucimiento en la boca,
alargò con bizarrìa
la mano à tomar el guante,
à lo de, ſuelte el vergante;
pero yo, pueſtas las mias
en ſu pecho, y en mi eſpada,
en la pared, con èl di,
que à dar la cabeza, alli
quedàra como pellada.
La eſpada con arrogancia
ſacò, y otros Camafeos,
con muchiſsimos meneos,
y poquiſsima ſubſtancia.
Yo penſè, al verme en un tris,
por uno, y otro lado,
de tanto mono cercado,
que era danza de Parìs.
La dama huyò, y yo, que eſtaba
mirandola que ſe fueſſe,
dixe à Dato la ſiguieſſe
mientras que yo los mataba.
Fueſe, y à tan buena luz
quedò la obra comenzada,
que à la primer ſantiguada,
ſe me puſieron en Cruz.

Los

Los que adelante tenia,
los pies me fueron gloſſando,
porque ellos iban ſacando
tantos como yo metìa.
Huyeron con Barrabàs,
y uno, que à mis pies hallè,
ſe librò por no sè què,
fueſe con Dios, y no ay mas.

Manſl. Franco, Hijo mio, à què fiera
no moviera dolor tanto?
què piedra un llanto no altera?
que aun una piedra no hiciera
tal reſiſtencia à mi llanto.
Què privilegio aſſegura
tu libertad, y furor?
La Juſticia, à tu locura,
diſsimulado madura
el caſtigo de tu error.
De ſu Republica en Sena
ſoy un pobre Ciudadano,
que al trabajo ſe condena;
y ſi come acaſo, cena
de la labor de ſu mano.
Mi pobre hacienda he vendido
para darte eſtimacion,
con ella al Eſtudio has ido;
mas tu ſolo has aprendido
à no tener corazon.
Aprendiſte à ſer cruel,
vengativo, y jugador,
ſin ley, y ſin Dios, infiel;
pero ſi lo eres con èl,
de què ſe ofende mi amor?
Tan malo debes de ſer,
porque has perdido en efecto
quanto bien puedes tener;
que el que à Dios pierde el reſpeto,
no tiene ya que perder.
Què Santo en el Cielo avrà
no de tu lengua ofendido?
Honralos ſiquiera acà
porque de ſu injuria allà
ninguno ſe ha defendido.
Todos te temen, y à ſer
llegan ya por varios modos
enemigos; que à mi vèr,
aquel à quien temen todos,
à todos debe temer.
Solo oygo quexas, y enojos,
y mi llanto es tu diſculpa,
porque viendo eſtos deſpojos,
vèn, que yo lavo tu culpa
con el agua de mis ojos.
Toda mi hacienda has jugado,
ſolo eſte pobre veſtido,
que me cubre, me has dexado,
que à ſer de ti reſervado,
el no valer le ha valido.
Blanco el cabello me hallo,
que tu tyranìa ingrata
pudo à peſares mudarlo,
ſino es que para jugarlo
me lo ayas buelto de plata.
Y ſin duda, que à jugar
mis canas vas en rigor,
porque deſpues de llorar,
ay veces que de dolor
me las haces arrancar.
Buelve à enmendar tu torpeza,
Franco, por tu miſmo honor;
que en el que ciego tropieza,
quando el caer es flaqueza,
el levantarſe es valor.

Franc. Haz mas corta la oracion,
padre, para corregirme,
que por Dios, que en mi atencion,
iba tan largo el Sermon,
que he eſtado para dormirme.

Manſ. Mi razon no te ha movido?

Franc. Què razon? *Manſ.* No la conoces?

Fran. A quien? *Manſ.* Pues no me has oìdo?

Franc. Si, pero yo no he entendido
mas, que has dado muchas voces.

Sale Dato. Perdieronſe en concluſion,
el demonio que las halle;
mas bueltas di por la calle,
que el aſno de San Anton.

Franc. Dato? *Dat.* En vano me apellidas.

Franc. Què no las has conocido?

Dato. Antes ſi, pues he ſabido,
que ſon mugeres perdidas.

Franc. Què dices? de què lo infieres?

Dat. De no hallarlas. *Fran.* Calla. *Dat.* Callo.

Franc. Tu las infamas? *Dat.* Si no las hallo,
què mas perdidas las quieres?

Franc. Infame, fuiſte à perderlas?

matarte es poco. *Dato.* Esso no,
pues he he perecer yo,
porque no parezcan ellas?
Manf. Tu de su excesso, villano,
eres causa. *Dato.* Yo, por què?
vive Dios, que no serè
causa yo de un Escrivano.
Manf. Si à verte en mi casa llego,
te he de dar la muerte, loco.
Dato. Ten al viejo, que vè poco,
y darà palo de ciego.
Franc. Señor, què quieres de mi?
Manf. Tu desprecias mi consejo?
desesperado te dexo,
quedate; mas ay de ti!
y plegue à la indignacion
del Cielo, à quien tu maldices:::
Franc. Tente, señor. *Manf.* Què me dices?
Franc. Que no me eches maldicion.
Manf. Con ella obligarte quiero.
Franc. Pues si no me he de enmendar,
solo servirà de echar
la soga tras el caldero.
Manf. Pues irème, y con mi llanto
à Dios por tu error moviendo,
a voces irè diciendo:: *Franc.* Què dices?
Manf. Que te haga un Santo. *vase.*
Franc. No si no un demonio. *Dat.* Amen.
Franc. Què dices? que por San Pablo::
Dato. Yo, que te haga Dios un diablo.
Franc. Esso me estarà mas bien:
Corrido estoy, y muriendo
de que las ayas perdido.
Dato. No quedo yo mas corrido
de averlas ido siguiendo?
Franc. Pues metieronse en el centro?
como de ti se apartaron?
Dato. Señor, como no pararon,
las perdi al primer encuentro;
mas aunque ella no se halle,
la calle sè donde està.
Franc. Siendo assi, hallarla serà cierto.
Dato. Esso, como en la calle.
Franc. Vive Dios que la he de hallar,
si mil vidas aventuro.
Dato. Y lo juras? *Franc.* Y lo juro.
Dato. Jesus, que no ay que dudar;
mas si no sabes su nombre,
què es lo que intentas hacer?
Franc. Sea quien fuere, no es muger?
Dato. Mas no sino fuera hombre;
y si es principal, y sobre
lo tal, para decir no,
fuesse muy rica? *Franc.* Pues yo,
para què la quiero pobre?
Dato. Y si mostrasse desdèn,
y fuesse dura? *Franc.* Ablandarla.
Dato. Y si no quiere? *Franc.* Matarla.
Dato. Vive Dios, que has dicho bien:
mueran estas socarronas,
ingrata no ha de quedar;
lo primero he de matar
ciento y cinquenta gorronas.
Fran. Por què? *Dat.* Porque traen por flor,
en qualquier lance el no quiero;
y en parandose à un Cochero,
huiràn de un Comendador.
Franc. Vamos, que entre las Estrellas,
si estuviera, la he de hallar.
Dato. Mas antes me has de dexar
ir à matar una dellas.
Franc. A quien? *Dato.* Una que me enfada,
una bermeja insolente,
que siendo calva de frente,
no me quiso dàr entrada.
Franc. Vèn ya. *Dato.* Donde, señor mio?
Franc. A essa calle, y al Infierno.
Dato. Vamos, que es aora Invierno,
y por allà no harà frio.

Salen Lesbia, y Lucrecia.

Lesb. Lucrecia, señora mia?
Lucr. Què tienes? *Lesb.* Mucho contento,
ventura ha sido escaparnos,
con tal azàr, del encuentro:
tu hermano en la calle estaba.
Lucr. Pues si no fuera por esso,
me viniera yo sin vèr
en què paraba? Me muero
por vèr unas cuchilladas,
y mas quando son de zelos.
Lesb. Pero el guante? *Lucr.* De la mano
se le quitè. *Lucr.* Esso fue bueno.
Lucr. Què bizarro el picaron
se arrojò con todos ellos!
què ayroso sacò la espada!
Lesb. No anduvo menos Aurelio.

Lucr.

Luc. En èl no lo admiro yo;
pero en un hombre plebeyo,
que aunque yo no le conozco,
no tiene traza de menos,
fue reſolucion bizarra;
y ſi no lo eſtorva el rieſgo
de que me vieſſe mi hermano,
que aunque es inſufrible,y necio,
muertos,Lesbia, nueſtros padres
en eſſe Lugar le tengo,
viera toda la pendencia
con muchiſsimo ſoſsiego;
porque yo no ſoy de aquellas,
que al vèr deſnudo el azero,
las mata , y de un raton huyen,
como ſi fueran de queſo.
Lesb. Bien aya tu inclinacion
tan dada à coſas de aliento,
y no à linduras menguadas
de galanes de eſpejuelo.
Luc. Ay,Lesbia,no me los mientes:
eſſos hombres me dan miedo,
porque eſtoy temiendo verme
caſada con uno de ellos;
que las aguas , y los peynes
me gaſte , ſi no tenemos
mas de uno, que cada dia
riñamos por el eſpejo.
Lesb. Eſſo dices? del ſalario,
por ſervirte , quito el tercio:
Señoras, que aya quien ſufra
un lindo en un galanteo!
El viene ſiempre de un modo,
ſacudiendo el ferreruelo,
ajuſtando la valona,
y igualandoſe el cabello.
Llega con, ſeñora mia?
ſeñor DonTris,que ay de nuevo?
eſtos lodos inſufribles,
que aunque piſe con mas tiento,
no puede un hombre andar limpio;
limpio viene uſted, y bueno;
como hace tanta humedad,
ſe engraſſa de ſuerte el pelo,
que ſino haciendole trenzas,
no puedo traerlo hueco.
Pero aſſegurole à uced,
que el picaro del Barbero
me hizo quedar oy ſin Miſſa:
Jeſus, què torpe, y què necio?
Seis veces me errò el vigote:
es que tiene gran pie, y cierto
que no hizo mucho en errarle.
Lidio con mil majaderos:
no ay Saſtre que acierte a hacerme
la cintura, porque tengo
media vara muy eſcaſa:
cierto que es poco,y aun menos:
pero los dias de fieſta
es la coſa que mas temo,
que quantos criados hallo
tengan los pies de gallegos;
ſi hallàra uno con pies chicos,
me eſtrañàra por lo menos
los zapatos, y me ahorràra
el afan del Zapatero,
que me tienen deſtruìdas
todas las medias de peſo.
Y que aya muger, que necia
ſe pague de eſtos muñecos!
Mugeres de Barrabàs,
quered hombres que hablen recio,
que monos en tiple, ſon
capones dos puntos menos.
Mas dexando eſto, ſeñora,
en què pararìa el empeño.
Lucrec. Lesbia, deſeando eſtoy,
que paſſe por aqui Aurelio.
Lesb. El no comerà ſin verte.
Lucrec. De todos mis galanteos
es el mas fino, y le eſtimo.
Lesb. No ſerà mal caſamiento.
Luc. Es que mi hermano no quiere,
ſolo porque yo le quiero.
Lesb. Mas el picaron, ſeñora,
que te venia ſiguiendo,
ſi acaſo te enamoràra?
Luc. Bien puede ſer. *Lesb.* Eſſo es bueno;
pues no fuera para darle
con algo? *Luc.* Por què ? *Lesb.* Por eſſo:
pues èl ſe avia de atrever
à tu amor, ſin que à lo menos
le dieſſen cinquenta palos?
Lucr. Calla, que es rigor muy necio
eſſe , es un melindre ingrato
de algunas, que con velo

de hypocresìa de honor,
disfrazan libres deseos.
Porque el otro me siguiesse,
pierdo yo del sèr que tengo?
Si yo le parezco hermosa,
le he de hacer matar por esso?
Sabe, Lesbia, que la dama,
que hace mayores extremos,
quieren mucho mas que à un primo
à quien la dice un requiebro.
Si à los que me quieren bien
pago con esse despecho,
à los que me quieren mal,
què queda que hacer con ellos?
Si quien se enamora rinde
la voluntad à su dueño,
las que no se lo agradecen,
no tienen entendimiento.
Si es humilde, por humilde
mucho mas se lo agradezco,
porque supo hacerse honrado
con tan noble pensamiento.
Si se declara, mejor,
porque supone mas fuego,
y añade al honor de amante
el de ser con mas efecto.
Decir que el respeto pierden,
es locura, que à mi pecho
no le infama lo que èl quiere,
sino aquello que yo quiero.
Lesbia, esta opinion es mia,
y de las mas acà dentro:
quien me ama, no me desea
xaquecas, sino contentos.
De vèr muchos que me quieran
le doy mil gracias al Cielo,
porque añade mi hermosura
mas vassallos à su Imperio.
Quando voy por una calle,
y algunos mozos encuentro,
que passan muy mesurados,
sin decir malo, ni bueno,
los arrancàra los ojos;
que pues callando me vieron,
por no tenerme por fea,
me holgàra de verlos ciegos.
Si hallo algunos que me digan
donayres, ò atrevimientos,
aunque se enoje la cara,
nunca me ha entrado acà dentro.
Y quando no ay quien me hable,
con tan grande desconsuelo
buelvo à casa, que no soy
todo el dia de provecho.
Esto es verdad, y en nosotras
querer negarlo, es lo mesmo,
que decir mal de los coches
los que no pueden tenerlos.
Mas vamos à lo que importa:
quantos papeles tenemos?

Lesb. No han caìdo mas de seis,
todos son de casamiento,
plegue à Dios que aciertes, que es
dificultoso, escogiendo.

Luc. Bien podrè, quando mi hermano
dice que ha hecho ya el concierto
con un Milanès muy rico.

Lesb. Es Fabricio? *Luc.* Lesbia, el mismo.

Lesb. No pintò el Bosco, señora,
figura de tales gestos:
no le has visto? *Luc.* Dios me libre.

Lesb. Oye, y veràs su bosquexo.
Quanto à lo primero, es calvo,
tan raso, que al verle, pienso,
que acaso se siembran calvas,
pues tan crecida la veo,
que es de simiente su calva,
como verengena: luego
es tuerto, y aqui le cogen,
faltando el ojo derecho,
en un defecto dos faltas,
pues de un golpe es zurdo, y tuerto,
Item, es bermejo, y cano,
que aunque le falta el cabello,
como cofre desollado,
aun viejo queda bermejo.
Item, que no tiene pies,
porque de juanetes llenos,
trae por pies dos empanadas
de pichones por el suelo.
Item, es chico, y tan chico,
recogido, y contrahecho,
que à ser menores las faltas,
no se vieran en el cuerpo.
Item:;- *Luc.* Calla, Lesbia, calla,
que aun de escucharlo me muero.

Lesb.

Lesb. Y con este has de casarte?
Luc. Has perdido, Lesbia, el sesso?
antes me diera la Muerte.
Dent. Pàra, pàra aqui. *Lesb.* Què es esto?
Luc. Mi hermano es, y viene en coche.
Lesb. Si acaso viniesse yerno?
Luc. Como le pusiera en coche,
yo le perdonàra el suegro.
Sale Feder. Lucrecia, toda tu dicha,
y quanto yo esperar puedo,
tienes yà dentro en tu casa.
Luc. Què dices, que no te entiendo?
Fed. Que viene ya à verte. *Luc.* Quien?
Fed. Pues aora estàs en esso?
Don Fabricio el Milanès,
que ha de ser nuestro remedio:
el mas rico hombre es de Italia.
Luc. Hermano, es de veras esso?
Fed. Còmo veras? pues lo dudas?
Luc. Cierto que has estado bueno:
y lo cree el tal Don Fabricio?
Fed. Pues no, si ha de ser tu dueño?
Luc. Dueño, marido de dueña?
Fed. No sino tuyo. *Luc.* Me alegro.
Fed. Pues què, piensas que es de burlas?
Luc. Pienso, que has perdido el sesso.
Fed. Vive Dios, que has de casarte
esta noche. *Luc.* Vive el Cielo,
que antes me ahogàra yo misma.
Fed. Pues sabe que yo he de hacerlo,
si esta noche no te casas,
que està mi honor muy à riesgo
con una hermana tan libre,
que no la quitan mis ruegos,
de noche de los balcones,
de dia de los passeos,
y acaso me lo mormura
toda Sena; y has de hacerlo,
ò à mi enojo:- *Luc.* Menos voces,
señor Federico, quedo,
que para amenazas, es
muy poco el temor que tengo.
Quisiera usted (quien lo duda?)
con el Milanès empleo,
gastar, lucir, y triunfar
à costa de mi tormento;
yo en penas, y usted en glorias?
pues no señor, que es muy cierto,
que con penitencia agena,
no puede ganarse el Cielo.
Hacerle usted su cuñado,
por ansia de su dinero,
mas es quererle por deuda,
que procurarle por deudo.
Por remediar una hermana,
rema un hermano discreto,
mas por remediarse, nadie
pone à su hermana en un remo.
Yo penando en un marido,
porque usted tenga trofeos?
Pues esso mas, que casarme,
juzgo que es ponerme à censo.
Yo casada con tal monstruo?
tuviera entonces por cierto,
que era el casarme morirse,
viendo visiones en ello.
Allà en España, en Galicia,
dicen que se pone à un tiempo
una muger con un bruto
para arar; y siendo cierto,
si à este me uniessen, pudieran
sospechar con el exemplo,
que era para arar el yugo,
mas que para el casamiento.
En fin, señor Federico,
arrastrar con esse imperio
mi voluntad, es querer
tener en mi mas que el Cielo.
Y si quieres, siendo hermano,
por ser muger yo, en mi pecho
tener mas lugar que padre,
no te darè ni el que debo.
Si he de casarme, en el dote,
poco, ò mucho que yo tengo,
ay harto para no hacer
el matrimonio de viejo.
Yo à un hombre lleno de males,
donde con oficio entro
de enfermera? Pues es este
Matrimonio, ò Monasterio?
Si te brinda su riqueza,
à mi no, que tanto tiempo
no gozo el oro en las arcas,
como el marido en el lecho.
Y en fin, no he de sufrir que hagas,
siendo para mi de yerro,

de encomienda para ti
la cruz de mi caſamiento.
Sobre eſto, jura, amenaza,
hiere, ò mata, que à mi pecho
no le turban tyranìas,
ſi para todo ay remedio.

Fed. Yo para tal libertad
he tenido ſufrimiento!
viven los Cielos, que aora::

Echa mano à la daga.

Lesb. Què intentas, ſeñor? què es eſto?

Fed. Aparta, villana. *Lesb.* Eſpera,
ſeñor, que es barbaro intento.

Luc. No, Lesbia, no le detengas,
que ſerà grande trofeo
matar à una hermana, que hace
reſiſtencia à un deſacierto.

Fed. Pues vive el Cielo, tyrana,
que ha de ſer; y ſi te dexo,
es, para que te reſuelvas
eſta noche à obedecerlo,
ò à vèr, pues mi honor ultrajas
con tus eſcandalos ciegos,
tu libre pecho mil veces
penetrado de eſte azero. *vaſe.*

Lesb. Virgen qual và! de dos brincos
hizo eſcalera del viento.

Luc. Lesbia, injuſtas tyranìas
cauſan villanos deſpechos;
yo he de defender mi vida,
y no he de vivir muriendo:
à Aurelio le has de llevar
un papel. *Lesb.* Para què es eſſo,
ſi deſde que vino el nobio,
ha eſtado en la puerta Aurelio?

Luc. Podrà entrar?

Lesb. Pues quien lo eſtorva?
Yo me encargarè del rieſgo.

Luc. Pues llamale. *Lesb.* Voy volando. *vaſe.*

Luc. Perdone todo el reſpeto,
que no ay atencion decente
con vivir en un infierno:
nace obligada al decoro
la inclinacion, yo la tengo
de vivir con libertad
en el termino que debo.

Salen Lesbia, y Aurelio.

Lesb. Entrad. *Aur.* Hermoſa Lucrecia?

Luc. La violencia del empeño
no dà lugar à contarte
la cauſa de lo que intento:
à veces logra el peligro *ap.*
lo que no puede el concierto.
Yo ſoy tu eſpoſa. *Aur.* Què dices?

Luc. Que para ſerlo te eſpero
eſta noche, y has de eſtar
alli, donde hablarte ſuelo,
para que à parte me lleves.
donde aſſegures el rieſgo.

Aur. Pues ſi ha de ſer, de eſte modo
lograrlo mejor pretendo:
con una muſica, yo
paſſar por la calle quiero,
que ſi alguna gente huviere
en ella, la irà ſiguiendo,
y te dexaràn lugar
de ſalir con mas ſecreto;
y à mas, ſervirà de ſeña,
para que ſepas que eſpero.

Luc. Bien has dicho, vete, pues,
à prevenirte al empeño,
que yo ſaldrè à ſer tu eſpoſa.

Aurel. Eſſo es lo que yo no aceto,
que con ſu opinion, Lucrecia *ap.*
no es para muger; mas eſto
callarè, que ſi es engaño,
no avrè yo ſido el primero:
pues à Dios, yo ſerè fixo.

Luc. Mi vida importa à lo menos.

Aurel. Librarèle del peligro.

Luc. Serà à mi tormenta el puerto.

Aurel. Nada temas. *Luc.* Siendo tuya.

Aurel. Cierto ſerà. *Luc.* Vete Aurelio: *va*
vèn conmigo, Lesbia. *Lesb.* Donde?

Luc. A prevenir:: *Lesb.* Què, dinero?

Luc. El de las joyas. *Lesb.* Confirmo.

Luc. Pues vamos. *Lesb.* A eſſo me atengo,
que al brindis del matrimonio,
no hemos de beber en cerro. *vanſe.*

Salen Dato, y Franco.

Franc. El juicio he de perder.

Dat. Señor, quieres eſpurgarla?

Franc. Yo no me he ir ſin hablarla,
mira tu como ha de ſer.

Dat. Como ha de ſer, ſi de eſtraña
hallarla no hemos podido,

y

y yà vès que ha anochecido?
Franc. Pues essa de ser la mañana?
Dato. Pues bolvamos à notar
casa por casa: Esta es, Franco,
de una vieja, que es estanco
de las mozas del Lugar:
Es en el peso tan fiel,
aunque es su cara maldita,
que pienso que no se quita
de los pies de San Miguel.
Y porque no entre quien haga
parricidio con la vieja,
tiene una urraca en la rexa,
que està diciendo, quien paga?
Fräc. Bien te informaste. *Dat.* Estoy ducho:
Aqui vive un Abogado,
que es hombre muy arrojado,
teniendo que perder mucho.
Franc. Què es lo que puede tener
que perder, que assi te admira?
Dato. Tiene dos mil pleytos, mira
si tiene harto que perder:
Alli vive el Cavallero
del milagro, un hombre tal,
que significa caudal,
gasta, triunfa, trae dinero,
tiene grande ostentacion,
y su dama muy lucida,
y no peca, ni en su vida
ha tenido tentacion.
Franc. Sin pecar, puede esso ser?
pues còmo te satisface?
Dato. Porque todo esto lo hace
sin tener en què caer:
mas allà::: *Franc.* Quieres callar,
que no te puedo sufrir?
Dato. Pues còmo has de divertir
el tormento de esperar?
Franc. Esso dudas? renegando
de tì, de mì, y de mi amor,
y de ella. *Dato.* Mira, señor:
un hombre se iba azotando
por la calle, iba corriendo,
y en quanta taberna hallaba
hacìa estacion, y se estaba
un quarto de hora bebiendo.
Dixole uno: mirad, que oy
beber tanto es desvario.
Y èl respondiò: Señor mio,
mientras bebo, no me doy:
pues amor te azota, al trote
murmurando caminemos,
que mientras chistes bebèmos,
no sentimos el azote.
Franc. Si es instrumento el que siento?
Dato. El es, aguarda que cante,
execucion tendrà amante,
que pide con instrumento.
Franc. Musica es. *Dato.* No sino no;
si à esta dama se la diera?
Franc. Mejor, que entonces saliera,
y pudiera hablarla yo.
Dato. Y si el galàn viene aqui?
Franc. Mientras yo hablo, èl callarà,
y la dama entenderà
que estàn cantando por mì.
Dato. Y si el que festeja intenta
que callen, y và à avisarlos?
Franc. Pues avrà mas que mandarlos
que la canten por mi cuenta?
Dat. Pues à mi no ay quien me assombre,
porque basta la razon:
yà se acercan, y diez son.
Franc. Me cabrà à dedo por hombre.
Cantan dentro.
Dent. Niña, la feria te acuerde,
que yà està el Franco con llave,
porque qualquier hombre sabe
que el Franco aora se pierde.
Dato. Franco, del Franco hacen ascos,
plegue à Dios que en paz lo vean.
Franc. Vive Dios, que si Franquean,
los he de romper los cascos.
Dato. Dios me saque de esta lid,
que son muchos Cavalleros.
Salen Musicos, y Aurelio, y passan cantando.
Aurel. Cantad, y sin deteneros
toda la calle seguid.
Music. Niña, la feria te acuerde, &c.
Abren una ventana, y sale à ella Lesbia.
Lesb. La musica es la que passa,
y ha venido à linda hora:
avisarè à mi señora,
pues no està su hermano en casa. *vase.*
Dato. No estamos aqui muy malos,

que han abierto aquel balcon.
Franc. Pues yo por essa atencion,
no los he molido à palos.
Dat. Pues si lo has llegado à oìr,
siendo la feria su blanco,
à ti no te toca el franco.
Franc. Pues què avian de decir?
Dato. Luego si no ay culpa en nada,
para què te has de enojar?
Franc. Què mas culpa que enfadar?
mas que moro es el que enfada.
Dat. Pues señor, si te enojaron,
embistelos cara à cara.
*Franc.*Pues por esso los matàra,
que no porque me nombraron:
que quando yo al mal me igualo,
què han de decir de mi ageno?
Dentro Musicos.
Music. Que ha de ser el Franco bueno,
aunque es agora tan malo.
*Franc.*Bueno yo? *Dat.*Ay tales porfias!
la feria diz que serà
buena, porque este año avrà
en la Plaza Alcamonìas.
*Franc.*Pues esso en què se encadena
con lo que ellos vàn cantando?
Dat. La Plaza està rebosando
de ellas, que una feria buena,
no consta de otras bambollas,
mas, que palos arrimados,
muchos coches estancados,
y pimientos, y cebollas.
Franc. Dexemos essas locuras,
y à lo que importa atendamos;
en este balcon abrieron
quando passaron cantando:
Aqui han de vivir mugeres,
yo me he de poner al passo,
y à qualquiera que allà entràre,
he de seguir, por si hallo
algun rastro, ò las conozco.
*Dat.*Esso intentas? *Franc.* Pues es malo?
Dat. No, pero temo si encuentras,
aquesse rastro buscando,
con alguno mal sufrido,
que puede darte con algo,
no entendiendo que tu entras
à hollar, sino à hacer el rastro.
Franc. Esto ha de ser, ponte aqui.
Dat. Esto es un ponte con amo.
Sale Aurelio. Esperando à que se vaya
este hombre, en la esquina he estado,
èl no se và, y es forzoso
que yo se lo diga: ha hidalgo?
Dat. A tì es. *Franc.* Como no lo soy,
por no desmentirle, callo.
*Aurel.*Oye, ha Cavallero? *Franc.*Miente.
Aurel. Remitido està el agravio,
que yo confiesso que miento,
pues debeis de ser villano.
*Franc.*Tãbien miente. *Aur.*Pues quiẽ sois?
Franc. Ni tan alto, ni tan baxo.
*Dat.*No ay medio entre magro, y gordo?
serà hijada. *Aurel.* Al caso vamos,
yo he menester esta calle.
Franc. Pues cargad con sus guijarros.
Aurel. Buen humor por vida mia.
Dat. Se purga todos los años.
Aurel. Lo que yo he menester es,
que os vais de ella, que es mas claro.
*Franc.*No puedo hacerlo. *Aurel.* Por què?
Franc. Porque yo no me descarto.
Dat. Està à flux, y se ha de ir de ella,
quando està brujuleando?
Aurel. Vos os aveis de ir, ò yo
sacaros de ella. *Franc.* Arrastrando.
Aurel. No serà sino à estocadas,
con esta espada. *Franc.* Veamos.
Aurel. Esso aqui abaxo. *Franc.* Avrà luz?
Aurel. Bastante, para enseñaros
à vèr quien soy. *Franc.*Me conformo.
*Aur.*Seguidme.*Frãc.*Si andais despacio.*vãs.*
Dat. Señores, pierdo mi juicio:
este hombre và combidado?
vàn à reñir, ò à beber?
pero què escucho? empezaron:
como suenan las espadas!
Virgen, y què chincharrazos!
*Dent. Aur.*Muerto soy:Jesus!*Dat.*LausDeo.
Dent. Seguidle, cortadle el passo,
que le ha muerto. *Dat.* La Justicia.
Dent. Favor, favor al Senado.
Sale Franc. Liòlas con mil demonios.
*Dat.*Señor,què ay?*Frãc.*En paz quedamos.
Dat. Huyamos de la Justicia,
que yà viene por el barrio.

Franc.

Franc. Esso es decir, que nos sigan;
antes la espada embaynando,
en este umbral nos paremos,
como que estamos acaso.

A la ventana Lucrecia.

Lucrec. Lesbia, si oiste la seña,
mira, si està yà esperando.
Lesb. Fixo està como un relox.
Lucrec. Pues si està aì, què esperamos?
desde aqui le doy las joyas,
porque no hagan embarazo:
la hora es la mas segura,
Lesbia, no ay que dilatarlo:
ce? *Dat.* Quien es? *Luc.* Allà và esso.
Dat. Venga. *Luc.* Esperad, que yà baxo.
Franc. Que es esso? *Dat.* Cuerpo de Christo,
el bien de Dios: San Hilario.
Fr. Què hablas? *Dat.* Un millon de joyas
es, por el passo en que estamos.
Franc. Joyas? *Dat.* Joyas, por las joyas
de la Magdalena: vamos,
señor, que es nuestro remedio
en riesgo tan declarado.
Franc. Quien las echò? *Dat.* Una muger.
Franc. Pues esperemosla. *Dat.* Un diablo,
que ay cadena aqui mas gorda,
que Rosario de Ermitaño.
Franc. Espera. *Dat.* No, vive Christo.
Franc. Espera, ò te harè pedazos.
Dato. Señores, què dice este hombre?
por San Juan, que està borracho.

Salen Lucrecia, y Lesbia.

Lucrec. Lesbia, bien se ha conseguido.
Franc. Cubrete el rostro. *Lesb.* Escapamos.
Lucrec. Aurelio, no ay que esperar,
que puede venir mi hermano,
guia donde asseguremos
el peligro presto. *Franc.* Dato?
Dat. Què dices? *Fran.* Que esta es la dama
que buscabamos. *Dat.* San Pablo!
Lucrec. Què esperas? no te detengas.
Franc. Vèn tras mi. *Luc.* Sigo tus passos:
vèn, Lesbia. *Lesb.* Irè como un corzo.
Dat. Lesbia dixo? Cielo Santo,
Lesbia es la que à mi me cabe:
invoco al Monte Parnaso,
porque Lesbia en culto, es nombre
de Sonetos entrecanos.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Franco, y Dato de Soldados, y un Sargento con alabarda.

Sargent. Todo queda acomodado,
el mejor alojamiento
el Governador atento
à aquellas damas ha dado,
solo por vuestro respeto.
Todo estarà muy cumplido,
que como esta Plaza ha sido
la que tomamos à Orbieto,
Republica con quien tiene
guerra nuestra Patria Sena,
el Senado à mano llena
dentro de ella nos mantiene;
y aunque iban ambas à dos
algo tristes, y assustadas,
quedan yà mas consoladas,
de verse estimar por vos
del Governador, contento
de tener para esta obra
consigo al buen Franco::: *Franc.* Sobra
que lo diga el buen Sargento.
Sarg. Aunque vienen disfrazadas
de aquellos trages usados,
entre damas de Soldados
bien se vè que son honradas.
Franc. Si son, y advertirle quiero,
que las tengo obligacion,
tanto por lo que ellas son,
como por lo que las quiero.
Sarg. Empeñado estais de honrado.
Dato. Pues si anoche por sus bodas
las traxo las joyas todas,
no quieres que estè empeñado?
Franc. Calla tu: Señor Sargento,
yà uced nos ha comboyado,
y yà en Sena hemos entrado,
donde quedar solo intento,
por si algun tropèl me aguarda.
Sarg. Pues yo no os irè à ayudar?
Franc. Nos hemos de embarazar
mucho con essa alabarda.
Sarg. Esso dice? en la ocasion,
la alabarda con denuedo
jugada, à un Santo dà miedo.
Franc. Esso es allà en el Japòn.
Sarg. Pues quien al acometerlos
resistirà temerario

dos

dos botes? *Dato.* Un Boticario,
que se regala con ellos.
Franc. Solo he de ir. *Sarg.* Pues al Castillo.
Franc. Seor Sargento, Dios le guarde.
Sarg. Pues mirad, que si vais tarde,
en echandose el rastrillo,
Juan Soldado paga el pato,
y se queda à tragar viento. *vase.*
Franc. Pues abranos Juan Sargento,
si tardàremos un rato,
aunque dexo en la beldad
de Lucrecia el corazon,
me trae mas grave ocasion
del Castillo à la Ciudad.
Dato. Y en ella, assi Dios te guarde,
has de èntrar? *Franc.* Como lo hablo.
Dato. Estàs loco, hombre del diablo?
Franc. Pues què te ofusca, cobarde?
Dat. Lucrecia no te contò
lo de su hermano? *Franc.* Es assi,
mas ni èl me conoce à mi,
ni à èl le conozco yo.
Dato. Pues una hermana robada,
un hermano sin honor,
y del ladron de tu amor
tyranamente forzada,
que aunque yà echada la suerte
suspende el llanto, y te alhaga,
quien ay que te satisfaga
de que no intente tu muerte?
Y quando este riesgo aqui
no lo sea, ò no te assombre,
no diste la muerte à un hombre,
y te conocieron? *Franc.* Si.
Dat. Pues hombre que una mazorca
de culpas hilando està,
donde tanseguro và,
sino à morir en la horca?
No imaginas que estarà
llena de esbirros tu casa,
para saber lo que passa?
Franc. Pues por esso voy allà.
Mi padre enfermo, y tullido
està allì, y desamparado,
de la Justicia ultrajado,
y de nadie socorrido:
aunque intente resistillo
toda Sena, allà he de entrar,
y de ella le he de sacar,
y llevarmele al Castillo:
esta es mi resolucion.
Dat. Por tu padre (ha hijo valiente!)
mata doce, mata veinte,
que aunque te ponga en prision,
atendiendo el Juez severo,
que fue por tu padre todo,
te ahorcarà del mismo modo,
que si fuera por Lutero.
Franc. Yà esta accion està resuelta;
àzia casa te encamina,
tomando buelta à esta esquina.
Dato. Allà nos daràn la buelta.
Franc. Mas què es esto? *Dat.* No se vè?
una Cruz es, que està alli.
Franc. Sin duda la han puesto aqui
por el hombre que matè.
Dato. Es la verdad, y dà miedo.
Franc. Si yo he de esperar aqui,
la luz estorva.

Avrà una Cruz con una lamparilla, por donde se pueda sacar un brazo, y buelva à entrar; suena ruido de cadenas dentro, y dice una voz:

Voz. Ay! *Franc.* Què oì?
Dat. Valgame lo mas del Credo;
no suena à uno, ni à dos,
sino por mas testimonios
à trecientos mil demonios.
Voz. Franco, encomiendame à Dios.
Franc. Valgame el Cielo, què escucho!
de horrores estoy cubierto:
què es esto, Dato?
Dato. Esse muerto,
que se te encomienda mucho.
Franc. Oy es Sabado, y rezar
la Salve se me ha olvidado,
treinta veces la he empezado,
y no la puedo acabar,
y aun imaginarlo es mengua:
el muerto hablar? es locura.
Dato. Si es el muerto de grossura,
los Sabados tendrà lengua.
Franc. Què assulta à un pecho valiente!
llega à casa, que aqui espero,
y matar esta luz quiero,
mientras avisas. *Voz.* Detente.

Và à apagarla, y sacan un brazo desde el paño, que le detiene, asiendole de las manos.

Voz. Detente. *Fr.* Què miro! *Dat.* S. Baltasar!
Fr. Dato, llega. *Dat.* Ay Dios, què miedo!
yo soy Clerigo, y no puedo,
que esse es el brazo Segiar.
Franc. Cobardìa es, vive el Cielo,
tenerme la mano asido.
Voz. Pues me quitaste la vida,
no me quites el consuelo.
Franc. Pues què consuelo ay aqui?
Dat. Madre de Dios! *Voz.* Esta luz,
que el culto de aquesta Cruz
es alivio para mi.
Fr. Què quieres? *Dat.* Pregunta vana!
calla por Dios. *Franc.* Què ocasion?
Dato. No le dès conversacion,
que estarà de aqui à mañana.
Voz. Vè, que antes de tu partida,
con Dios privaràs de suerte,
que aunque me diste la muerte,
tu ruego me ha de dàr vida. *Sueltale.*
Franc. Dato. *Dato.* Por no oirte, callo.

Desaparecese brazo, y Cruz.

Franc. Vèn. *Dat.* Fuesse yà? *Fr.* Yà se fue.
Dato. Està yà lexos? *Franc.* No sè.
Dato. Venìa à pie, ò à cavallo?
Franc. Ni sè de mi, ni hablar puedo;
hecho de hablarle quedè
un mismo infierno. *Dato.* Por què?
Franc. Porque le he tenido miedo,
y mucho me enfadarìa,
que de visitarme trate.
Dato. Si le dieras chocolate,
se viniera cada dia.
Fra. Vèn à casa. *Dat.* Y de essa suerte,
aviendote un muerto hablado,
quieres ir tan descuidado?
Fr. Què importa hablar con la muerte?
Dato. Señor, tu vicio malvado:::
Fra. Estàs borracho? *Dat.* Insolencia,
es no ir à hacer penitencia.
Franc. Si harè, en siendo combidado.
Dat. Yà estamos junto à la puerta.
Dent. Echadle. *Dat.* Oye lo que passa.
Dent. Vaya. *Franc.* Voces en mi casa?
Dat. Por mas señas, que està abierta.
Franc. Entrèmos, que ay mucho ruido.

Entran por una puerta, y salen por otra.

Dat. Con gran miedo voy tras ti.
Franc. Retiremonos de aqui,
para saber lo que ha sido.
Dent. Salga. *Franc.* Retirate acà.

Dice dentro Manslo.

Mansl. Señores, nada os resisto.
Dato. Hasta el pulso, vive Christo,
se me ha retirado yà.

Salen algunos Alguaciles, y empujando al viejo, cae en el suelo.

1. Vaya el viejo, que à los dos
encubre el hurto, y la muerte.
Manf. No me arrojeis de essa suerte,
sea por amor de Dios.
1. Si, que no huviera traycion,
si encubridores no huviera.
Manf. No lo soy yo à fè, y quisiera
serlo en aquesta ocasion,
de la tyrana indecencia,
de la verguenza en que os dexo,
de ultrajar un pobre viejo,
que no tiene resistencia.
Franc. Vive Dios, que à quantos son
los he de hacer, y aun no ay hartos,
tajadas. *Dat.* A siete quartos
valen en el bodegon.
1. Miren pared por pared
la casa, y salga el vecino,
que declare el assesino,
y vaya escriviendo usted.

Sale un Alguacil con el Vecino, y escrive el Escrivano.

2. Aqui està. 1. Llegad, hermano,
escriva en esse bufete.
2. A quantos somos? 1. A siete.
Dat. Virgen, està el Escrivano?
1. Su declaracion prosiga;
quedan guardando la puerta?
2. Seis en ella estàn alerta.
1. Pues vaya escriviendo. 2. Diga.
Manf. Que deseais acomulalle
esse delito, se infiere.
1. Oye, calle, si no quiere
que le echemos en la calle,
ò en la carcel. *Manf.* Si yo soy
digno de ella, yà lo veis,

que

que harto preso me teneis
de la manera que estoy.
Ni yo os puedo resistir,
ni moverme à ningun lado,
como me aveis arrojado,
me estarè aqui hasta morir.
Y no sin culpa, que yo
la confiesso en no morir;
harto delito es vivir
quien à estas canas llegò.
No penseis que es vanidad
de mi inocencia fingida,
pues por ser culpa la vida,
me pone grillos la edad.
Tened la codicia queda;
si delito aqui aver puede,
castigadlo si sucede,
mas no querais que suceda:
Que el Juez desapassionado,
del bien comun codicioso,
castiga el delito odioso,
con dolor de averle hallado:
Mas si delitos agenos
os deleytan, es mostrar,
que os avia de pesar
de que todos fuessen buenos.
Franc. Dato, buen animo tèn,
que no ha de escapar ninguno.
Dato. Pues por si se acerca alguno,
saco mi daga: aora bien.
2. Vaya declarando aora.
Vecino. Yà esso no està declarado?
Franco es un hombre malvado,
anoche vino à deshora,
y la sangre del azero,
entrando en casa, limpiò,
y esto todo lo vì yo,
y anda con mucho dinero;
y aunque yo quien era ignoro,
vi uno que le dixo, dale.
2. Mas poco à poco, que vale
cada palabra un tesoro.
Vecino. El, señor, es un tyrano,
y en mil maldades le vì.
Dato. Que aquesto escuchèmos, y
yo con mi daga en la mano!
Vecino. Su padre del asseſmo
sabe mejor, si le oìs.
Mansl. Amigo, yo, què decìs,
si anoche à casa no vino?
Dato. Demos por essas paredes.
Franc. Loado Dios. 1. Quien està aqui?
Franc. Buenas noches. *Vecin.* Ay de mi!
Franc. Sossieguense vuestarcedes.
1. El es, guardad el processo.
Franc. Què ay por acà, de esta suerte?
1. Averiguar esta muerte.
Franc. Yo vengo à ayudar à esso:
dexelo usted con cuidado,
que todo se ha de hacer bien;
viene uced à esto tambien?
Vecin. Yo, señor, vengo llamado,
à decir, que sè de vos;
y como tan buen amigo,
vereis todo quanto digo,
que no ha sido mas, por Dios,
de lo que debo, en virtud
de ser vos tan bien hablado,
tan buen vecino, y honrado.
Dato. Assi tengas la salud.
Franc. Vos me hareis las amistades,
que siempre de vos confio.
Mansl. No creas tal, hijo mio,
que ha dicho dos mil maldades:
grave empeño en mis temores!
Franc. Padre, el honor les bolved,
yo sè que me hacen merced
todos aquestos señores,
que con piedad generosa
honrado avràn mi posada.
Dato. Entre tanta gente honrada
pudiera aver otra cosa?
1. Como con tal desacato
aqui os venìs à poner?
Franc. Pues venirme yo à prender,
si soy culpado, es mal trato?
1. Pues luego os dad à prision.
Franc. Valgame Dios! tiempo avrà.
1. Luego. *Franc.* Todo se andarà,
que es muchissima razon.
1. Pues no venìs?
Dato. Què hacer quieres?
1. A prenderos. *Franc.* Lo confiesso.
Dat. Y traemos para esso
dos papeles de alfileres.
Franc. Mas esto lo echa à perder.
Qui-

Quitale el processo.

1. El processo tomais vos?

Franc. Quedo, por amor de Dios,
que no me le he de comer.
Mas esta causa và errada,
porque este señor vecino,
y otros como èl, imagino,
que avràn, como gente honrada,
dicho de mì, lo que dice
que dà por declaracion,
y yo no quiero opinion,
que de mi opinion desdice.
Porque yo (entiendeme ucè)
soy un hombre, que en mi vida
sufrì accion descomedida,
que nada dissimulè,
que junto à mì no ay quien pare,
que esta es mi ley, y mi fè,
y sobre esto, matarè
todo quanto ucè mandàre.
Que à los que no quiero bien,
y me cansan amenudo,
si hacen por què, los sacudo;
y si no lo hacen, tambien.
Con los que son ricos, como;
mi dinero es mi delito;
si me lo dàn, lo permito;
y quando no, se lo tomo.
Y pisando este camino,
si ay quien no lo quiera assi,
vàn puñaladas de mì,
como sangre de un tocino.
Yo matè, sobre porfiar,
à noche un hombre importuno;
y por parecer poco uno,
lo vengo aora à enmendar.
Siendo assi, que aqui và expresso
lo que este hidalgo decìa,
que es una alabanza mia,
y està falso este processo.
Y siendo tan ajustado
ucè, como yo no ignoro,
por su honor, y su decoro
este quedarà rasgado; *Rasgalo.*
y escriva otro desde aqui,
donde por mi confession
ponga esta declaracion.

Dato. Y ponga ucè ante mì.

1. Hombre, que te has rematado,
todo el processo has rompido!
pues como te has atrevido
contra la Ley del Senado?

Mansf. Hijo, Franco, à què has venido?
què intentas, que de essa suerte
vienes à darme la muerte?

2. Mejor fuera averos ido.

Franc. Pues es mucho? 1. Ay tal torpeza!
pues no, quando escrita està?

Franc. Pues tenga, que mas serà
el rompeRles la cabeza.

Saca la espada, y metelos à cuchilladas, y iràn diciendo los versos dentro.

1. Favor al Senado, amigos.

Franc. Dato, dales tu favor.

Dato. Y ayuda fuera mejor.

2. Resistencia, sean testigos,
que me ha muerto. *Dat.* Và un corchete.

Dent. Jesus! *Dat.* Dos. *Dent.* Muerto soy.

Dato. Tres. *Dent.* Que me mata, S. Andrès!

Dato. Quatro, cinco.

Dent. Ay! *Otro.* Ay! *Dato.* Seis, siete.

Mansf. Dato (el dolor no resisto)
ayudadme à levantar.

Dato. Yà pocos pueden quedar,
aora entro yo, vive Christo. *vase.*

Mansf. Cielos, Franco, yà empeñado,
no se podrà defender,
y no me puedo mover,
que estoy de mi suerte atado.
Ha vejez! que siempre lloras
por la vida en que porfias,
què sirve vivir dos dias,
quien muere todas las horas?

Procura el viejo levantarse, y anda por el suelo, esforzandose con el baculo, y dice dentro Franco.

Franc. De esta canalla insolente
no quede vivo ninguno.

Dent. Dat. Esso no, dexemos uno,
para que despues lo cuente.

Mansf. Las alas el mas cruel
me corta, porque no vuele,
no es el mal el que me duele,
sino el que resulta dèl.
Otro pie el baculo es,
y à los dos no dà favor,

què pesado es mi dolor,
pues que no puedo con tres!
Aun arrastrando irè ossado
à darle favor: ha Cielos!
no bastaban mis desvelos
para traerme arrastrado?
Ha fabrica, à quien trabuca
el barro que la guarnece!
que el alma no se envejece,
el cuerpo es el que caduca.
Mas caì, yà he conocido
que es malo lo que intentaba,
con el mal caìdo estaba,
y aora estoy mas caìdo.
No ay quien llegue à socorrer
mi mal? *Dentro Dato.*
Dato. Franco, donde vamos?
Franc. Dato, à mi padre acudamos.
Salen los dos.
Mansf. Hijo, bien lo he mester;
entra presto, y del sagrado
de la noche hagamos puerto.
Dat. Por S. Pedro, que hemos muerto
mucho mas que un obligado.
Manf. Hijo mio. *Franc.* Estraño susto!
padre, quien llegò à injuriarte?
Manf. El deseo de ampararte,
que debe de ser injusto.
Franc. Dato, vence tus assombros,
y si entre los dos podemos,
de aqui à mi padre saquemos,
hasta ponerle en mis hombros.
Dat. Por donde hemos de ir, te digo?
Franc. Por la puerta falsa irè.
Dat. Siendo assi, saquemosle
por encima del postigo.
Franc. Venid, padre.
Manf. Ay Franco, cessa:
donde me intentas llevar?
Manf. La noche me ha de amparar.
Dat. Cuerpo de Dios, como pesa!
Manf. Dios nos ayude à librar
del riesgo en que yà te vì.
Franc. Ayudeme el diablo à mi,
pues le he dado que cenar:
Dato, al campo con cuidado.
Manf. De temor pierdo el sentido.
Dato. Aora conozco que ha sido
este un lance muy pesado.
Salen Lesbia, y Lucrecia vestidas de gorronas.
Luc. No prosigas, Lesbia, calla,
que en desdichas como aquestas
què añaden las circunstancias,
si no pueden ser mas ellas?
Ni yo sè como discurra,
ni de quien forme la quexa,
ni sè lo que me sucede,
ni lo alcanzo, aunque lo sepa.
Solo sè (ay de mì) que huyendo
de mi hermano la violencia,
pensando seguir mi esposo,
sin èl me hallè, y con mis penas;
sin mì me vì, y con mis males,
sin palabras, y con quexas,
sin favor, y con peligro,
con riesgo, y sin resistencia,
en un campo, donde siendo
testigos las sombras negras:
mas de tan torpe delito,
quien si no sombras lo fueran?
Con un hombre tan cruel,
que manchando la pureza
del rico adorno del alma,
me robò la mejor prenda,
me quitò el honor: no sè
como ha podido la lengua
pronunciar esta desdicha;
que aunque son palabras estas,
son tan pesadas palabras,
que el viento no se las lleva.
Mas yà sucedido el daño,
quando procura mi afrenta,
no remedio à lo impossible,
sino alivio à la dolencia,
hallo, Lesbia, que es un hombre,
para ser mayor mi pena,
con quien logrado el remedio,
se hace doblada la ofensa.
Con el disfràz de este trage
humilde, y propio, encubiertas
à este Castillo nos traxo,
donde yo, sin darles señas
de que en mi quedò alvedrio,
le seguì, que me vì, Lesbia,
como el que en la noche obscura
errò

errò al camino la senda,
hallandose yà sin tino
en la intrincada maleza,
al arbitrio de su intento;
suelta al cavallo la rienda,
yendo al govierno de un bruto,
porque escarmentado, piensa
de aver errado el camino,
que à qualquier parte le yerra.
Mas yà todos mis discursos,
ni me alivian, ni aprovechan,
que al mal sin medio le dobla
quien el remedio le piensa.
Y assi, Lesbia, imaginemos,
que el poder de las Estrellas
nos hizo humildes mugeres,
que no tuvimos nobleza,
que no me diò honor el Cielo,
que no es delito, ni ofensa
pensar, que no me diò honor
quien me le quita por fuerza.
Hagamos cara al destino,
sus inopinadas sendas
sigamos, y aquestos hombres
nuestro incierto norte sean,
pues yà nuestro honor es suyo,
sea su suerte la nuestra,
que aunque el mundo lo murmure,
quando con ellos nos vea,
quien culparà al despojado,
que entre ladrones encuentra,
viendo que se và tras ellos,
por el amor de las prendas?
Nada de pesar me digas,
solo lo que alivio sea,
por gusto, ò divertimiento,
torpe, ò licito me acuerda;
pues el Cielo nos dà el daño,
que hemos de llorar por fuerza,
no despreciemos del gusto
las circunstancias que tenga.
El arbol que enciende el rayo,
aunque verle arder dà pena,
aprovecha al desabrigo
lo que el incendio calienta.
Esta es mi resolucion,
mi postrer razon es esta,
permitalo, ò no el decoro,
sufralo, ò no la modestia;
condenelo, ò no el respeto,
que estoy à tomar resuelta
por eleccion el deleyte,
que trae el daño por fuerza.

Lesb. Pues à Dios, lagrimas mias,
y brindo à las castañetas.
Para persuadirme à mi
à esta vida, haces arengas,
estando rabiando yo
por ser una Ana Bolena?
No llorarte mas prometo,
si treinta veces me fuerzan,
y esta fuerza yà passada,
que por passar estuviera,
tomàra, para que viesses:::

Luc. Què harias? *Lesb.* Probar la fuerza.

Luc. Pues te forzaron à ti?

Lesb. Pues no perdiò tambien Lesbia?
no tanto honor como tu,
mas te juro en mi conciencia,
que no eran dos puntos menos.

Luc. Buelves à llorar? *Lesb.* De pena
de no aver perdido mas.

Luc. Lo mas que à mi me consuela,
es, que mi hermano no puede
saber de mi. *Lesb.* Y aunque sepa,
què ha de hacer, teniendo tu
tantas armas en defensa?

Luc. Pues sigamos al destino.

Lesb. Esso si, Lucrecia bella.

Luc. Yà no soy Lucrecia yo.

Lesb. Antes la misma Lucrecia
eres, pero no tan boba.
Mira què vida te espera,
si à Franco le dàn un puesto,
que el Governador le precia
mas que à todo su Presidio,
y le ha dado el juego en renta,
y yo saco las varajas;
y estoy en ello tan diestra,
que aunque quince mas me paguen,
siempre seis debiendo quedan.

Luc. Parece que siento ruido.

Lesb. Franco es, que llega à la puerta.

Sale Franco con su padre al hombro, y Dato.

Franc. Ayuda, Dato, que yà
me vàn faltando las fuerzas.

Dat. Buen hijo, Dios te haga padre,
porque te traygan acuestas.
Mansl. El Cielo en premio, hijo mio,
te dè luz de penitencia.
Franc. Pese à mi alma, esta paga
me dàs por esta fineza? (no
Luc. Què es esto, Franco? *Franc.* Este ancia-
es, bellissima Lucrecia,
mi padre, à quien saquè agora
de mil peligros, y afrentas:
èl està enfermo, y tullido,
y le traygo, porque deba
mi obligacion à tu amor,
sobre tantas, la fineza
de cuidar de su regalo.
Lucrec. Serà mi atencion primera.
Mansl. Quien es, hijo, esta señora?
Franc. Quien tu quisieres que sea:
Esta señora es, sin quien
no se puede hacer la cuenta,
la huespeda de esta casa.
Lucrec. Y quien serviros desea.
Lesb. Como què? el viejo es curioso.
Dat. Què llamas curioso, Lesbia?
si te se suelta algun punto,
lo veràs. *Lesb.* Ojo à las medias.
Franc. Llevadle donde descanse.
Mansl. Esso mi humildad os ruega,
que à fè que lo he menester.
Lucrec. Venid muy en hora buena.
Mansl. Dios os pague tanto alivio:
mas señora, no quisiera
embarazaros la casa;
donde no os haga molestia
me dad algun rinconcillo,
que segun males me cercan,
esse de dia, y de noche
avrà de ser mi vivienda.
Luc. Yo os pondrè donde esteis bien.
Dat. Lesbia, ayudame, què esperas?
Lesb. Vamos, aunque siento aya
suegro en casa. *Dat.* Por què, Lesbia?
Lesb. Ay cosa peor que un suegro?
Dat. Si, y mucho. *Lesb.* Quien?
Dat. Una suegra. *Vanse, y llevanle.*
Franc. De lo que me ha sucedido
el alma traygo suspensa.
Passando yo con mi padre,
para sacarle de Sena,
por donde matè aquel hombre,
la misma voz que en mi afrenta
me diò antes horror, me dixo:
Franco, en el juego te emplea,
que oy perdiendo hàs de ganar;
y hasta que lleguè à esta puerta,
vino sonando en mi oìdo
esta voz: què es lo que intenta
conmigo el Cielo? es acaso
esta la muerte primera?
no tengo (si esto le enoja)
otras muchas, y mal hechas?
pues què horrores me persiguen
por este hombre? pero Lesbia
lleva varajas, juego ay,
y he de ir por alguna prenda,
pues quanto tengo he perdido,
à vèr què ilusion es esta.

Sale el Sargento.

Sarg. Franco, esperandoos està
un Cavallero de Sena,
que dice que viene à hablaros.
Franc. Venga muy en hora buena.
Sarg. Hidalgo, entrad.
Sale Federico. Dios os guarde.
Sarg. Que despacheis con presteza
os encargo, porque es hora
de cerrar luego las puertas.
Fed. Serè muy breve. *Sarg.* Esso pido. *vas.*
Feder. Si las noticias son ciertas,
valiendome de este hombre, *ap.*
he de averiguar mi afrenta,
y assegurar mi venganza.
Franc. Què mandais?
Feder. La opinion vuestra,
vuestro valor, señor Franco,
à conoceros me empeñan,
pues deseo de serviros.
Franc. Si es essa la intencion vuestra,
yo soy esto que se vè.
Feder. Mas es, pues de vos quisiera
valerme para un empeño,
que he de referiros. *Franc.* Venga.
Fed. Vos, señor Franco, es muy cierto,
que no conoceis mis prendas.
Franc. Basta que vos lo digais.
Feder. Yo soy un Hidalgo en Sena,
don-

donde jamàs tuvo nota
la opinion de mi nobleza,
y oy por una muger facil,
he quedado en una afrenta,
de que he de vengarme. *Franc.* Malo.
Feder. Yo servì à una dama bella
(assi encubro mi deshonra) *ap.*
en tan finas assistencias,
que hice publico mi amor,
y ella fue tan poco atenta,
(muger en fin) que liviana,
despreciando mis finezas,
con un Soldado (que ignoro)
que admitiò libre en mi ausencia
se saliò. *Franc.* Cuerpo de Dios,
no es vuestra dama? *Feder.* Si era.
Franc. Por Dios, que pensè que hablaba *ap.*
el hermano de Lucrecia.
Feder. Ella, en fin, sè que ha venido
por avisos, y por señas
à este Castillo, y que es
un Capitan quien la lleva.
De vos me vengo à valer,
porque haciendo diligencia,
sepais con señas que os diere,
quien es, estando à mi cuenta
el justo agradecimiento.
Franc. Para què es tan larga arenga?
es mas que hurtarle la dama,
y romperle la cabeza?
Feder. Si, que el ser publico el caso,
hace mas viva la ofensa,
y el descredito mayor,
que à darle muerte me empeña.
Franc. Pues esso, apretar la mano,
y al sacudirle, correrla.
Dent. Dat. En quatro dixo. *Sarg.* Es engaño.
Lesb. Siete barajas con esta
se deben. *Fed.* Què es esto? *Franc.* Nada,
voces son de los que juegan.
Fed. Pues si en esso os empeñais,
para que principio tenga
mi agradecimiento, os pido
(perdonando la licencia)
que os pongais por mì una gala
del valor de esta cadena.
Dale una cadena.
Franc. Si me haceis essa merced,
yo debo muchas finezas
à la huespeda de casa;
à llamarla irè, mas ella
sale yà, y en vuestro nombre
se la darè. *Feder.* Norabuena.
Sale Luc. Yà, Franco, queda tu padre:
mas quien? *Franc.* Señora Lucrecia?
Fed. Què miro? Valgame el Cielo!
Franc. De este hidalgo à su fineza
debo tanto, que me pide,
que en su nombre esta cadena
os pongais, agradecedle
la merced. *Luc.* Para que tenga
mi estimacion, Cavallero,
basta no mas de ser vuestra.
Feder. Traydora, aleve. *Lucrec.* Ay de mi!
Franc. Tened. *Feder.* Vengaré mi afrenta.
Lucrec. Franco, defiende mi vida,
que es esse mi hermano. *vase.*
Franc. Bueno;
pues aora salìs con esso?
Feder. Aunque el mundo lo impidiera,
me he de vengar. *Franc.* Quedo, quedo,
que esta dama està à mi cuenta,
porque es de mi Capitan,
aì està vuestra cadena. *Arrojala.*
Feder. Yo he de ir à darla la muerte.
Franc. Pues sabeis si la quiere ella?
Feder. Y à quien mi venganza estorve.
Sale el Sargento con dos Soldados, con arcabuces, y cuerdas encendidas.
Sargent. A cerrar tocan las puertas,
vamos, señores Soldados,
cesse el juego hasta que buelva,
que no me levanto yo.
Fed. Cielos, mi venganza queda
impossible de vengarse,
y publicada mi afrenta.
Sargent. Hidalgo, vamos de aqui.
Feder. Pese al rigor de mi estrella:
sin alma estoy! *Sarg.* Vamos presto.
Vase, y los dos Soldados.
Franc. Yo os verè por allà fuera.
Feder. Yo voy con esse cuidado;
dissimular aqui es fuerza, *ap.*
y hallar medio à mi venganza:
todo el Castillo pavesas
hiciera, à poder mi pecho

arrojar una centella.

Franc. Viven los Cielos que he dado
con todo el secreto en tierra;
pero yo de què me afligo,
no lo ha de remediar esta?

Señala la espada.

Pues llueva hermanos el Cielo,
aunque Hospitales los llueva.

Sale Dato rompiendo los naypes.

Dat. Malditos sean los trapos de q. hicierõ
el papèl, el engrudo que os echaron;
maldito sea el color con que os tiñeron,
y las tixeras con que os cortaron,
la tienda que os vende, y el Tendero,
y yo, pues he perdido mi dinero,
y buelvase en el ayre este manojo
de diablos, que se lleven lo que arrojo.

Franc. Què es esto, Dato?

Dato. Franco, aver perdido
quanto tengo, tendrè, y quanto he tenido
en mi bolsa seguro,
de presente, preterito, y futuro:
una apariencia me ha dexado en cueros.

Franc. Por què?

Dat. Porque bolaron los dineros.

Franc. Quien te ganò?

Dat. El Sargento, y à las pintas,
que se puede ir al campo à ganar quintas.

Fr. A tì el Sargento? *Dat.* Si, q. en una cuba,
pienso que ha de pintar mas que la uba;
damas deben de ser mis faltriqueras,
porque las destruyeron las terceras. (do,

Fra. Mas, vive Dios, de aquesto estoy pica-
que de todos los sustos que he passado:
mas aqui se ha dexado la cadena
aquel hombre, y en honra de su pena,
con ella pienso (si el Sargento aguarda)
obligarle à que juegue la alabarda.

Dat. Cadena? Angeles son sus eslabones,
pues èl buelve cercado de mirones.

Sale el Sargento, Lesbia, y dos Soldados.

Sar. No doi barato à nadie. *Lesb.* Yo no pi-
sino siete barajas que has rompido. (do

Sar. Cobrarlas en el juego. *Lesb.* No cabia.

2. Pido yo mas que mi contaduria? (llas.

Sa. No he de dàr blãca, no ay q. hacer bãbo

2. Pagueme usted la rifa de las pollas.

Fra. Quedo, señor Sargento, si uced gusta,
que el dàr barato siempre es cosa justa;
yo le quiero jugar esta cadena.

Sarg. Vengan barajas muy en hora buena.

Lesb. Elas de vermellon, como escarlata.

Dat. De almagre, y vil.

Lesb. Yo las harè de plata.

Fra. Sobre cinquenta escudos usted pare,
que luego se verà lo que pesare.

Juegan sobre un banco. (do,

Sar. Mio es el naype. *Da.* Pàra de buen mo-
q. pierde las primeras hasta el codo. (na,

Fr. Doblõ mas, y doblado en una. *Sar.* Bue
pues dõde està el dinero? *Fr.* En la cadena,
y le pararè en quinta los mostachos.

Sar. Pues digo, sõ cabezas de muchachos?

Da. A la sota. 1. Al cavallo. *Da.* Voi cõ ella,
yà està vista. *Sarg.* Y la mia encima della,
una, dos, tres, y encaxe, cinco, siete.

Dato. La cadena bolò, y el juicio, y todo.

Fra. Y pierde las primeras hasta el codo?
por vida del infierno. *Da.* O naipes crudos!

Fr. Este aderezo juego en veinte escudos.

Quitase la espada. (esta.

Sarg. Venga baraja. *Lesb.* Y deben tres con

Dato. Tres se deben?

Lesb. Es mucho echar al cabo,
entre dos de pimienta, una de clavo?

Fr. A doblõ, y tercera en quatro. *Sa.* Digo.

Dat. Y à la quarta està el cinco.

Franc. Mi enemigo. *Sarg.* Tres estàn vistas.

Franc. Y tres mil demonios,
que de mi indignacion dàn testimonios.

Sarg. Ay otra alhaja? *Fr.* Juego este coleto
en otros veinte escudos. *Quitase el coleto.*

Sarg. Yo lo aceto,
baraja. *Lesb.* Cinco vàn en el garito;
si dura el juego, à Franco le desquito.

Fra. En vẽdola en las quatro. *Dat.* Esso lo
ha buẽ hijo, q. pàras à la errona, (abona:
tres, y dos, pie de perro, ayuda, Dato,
vèn aqui, porque seas pie de gato: (ga,
visto està el tres de espadas. *Sar.* Tal no di-
porque es el dos. *Dat.* Faltòle la barriga.

Les. Y à mi tãbien. *Sar.* Aquesto està acaba-
sino ay mas q. jugar, señor Soldado. (do,

Fra. Tenga, pese à mi alma, y mis enojos.

Sar. Tiene mas q. parar? *Fr.* Tengo los ojos,
y los juego en lo mismo, que descreo
de quien los hizo para tal empleo.

Lesb. Què blasfemia, Jesus!

Sarg. Què dices, Franco? *Franc.*

Fr. Que me los juegue, ò q. si no, le arràco los suyos de la cara. *Sarg.* El està ciego, darè la suerte, y dexarèlo luego.
Franc. Como he dicho, los ojos.
Dat. Raro intento!
en no viendo se và, señor Sargento, honda està. *Sarg.* No muy honda, q. rezelo, que este es el Rey, ganèla, vive el Cielo.
Fr. Yo perdì; mas ay Cielos! quien me quita los ojos? contra mì se precipita *Cae.* todo el rigor de Dios: socorro, amigos, que me abraso. *Sarg.* Dexadle, nadie siga à un blasfemo, à quien Dios asi castiga.
1. Què horror! 2. Què assombro!

Vanse los Soldados.

Lesb. Dato, (ay Dios!) què es esto? (cesto?
Da. Què me preguntas, viẽdome hecho un
Fr. Que me queman, socorro, Dato amigo, el fuego del infierno està conmigo.
Lesb. Jesus! *Dat.* Ha Lesbia, donde vàs aora?
Lesb. Tẽblãdo, à dàr aviso à mi señora. *vas.*
Dato. Nadie està aqui.
Franc. No veo, Dato, amigo, los ojos he perdido. *Dato.* Yo testigo.
Fr. A levãtar me ayuda: *Dat.* Esso pretẽdo, que el corazon tu mal està sintiendo: mas tente, que me abrasas, que me matas.
Franc. Donde estàs?
Dato. Hombre, que me desbaratas.
Fra. Tu ayuda, Dato, y tu favor me acuda.
Dato. No me calientes tanto para ayuda, sueltame, hõbre del diablo, q. me quemas.
Franc. Aguarda, espera, mi dolor no temas.
Dato. Què llamas esperar? à huir arranco: agua, señores, que se quema Franco. *vase.*
Fran. Perdì el sentido del dolor terrible, si levantarme intento, no es possible: la fuerza el movimiento me ha quitado, poder del Cielo contra mì indignado: los brazos no le valen à un caìdo?
Ay de mì, Cielos! yà yo estoy rendido, yà conozco, Señor, que yerro en todo, y no he de levantarme deste modo: à Dios indignè yo, y su providencia le ha quitado à mi error la resistencia.
Pues levanteme mi llanto,
y si postrado me miro,
lo que no pueden mis manos,
alcanzenlo mis suspiros.
Señor, de essa ardiente espada,
de cuyos ayrados filos
siento el rigor, cesse el golpe,
que yà corta en un rendido.
Piedad, Señor, que si herir
à quien se rinde, no es digno
de un noble valor humano,
què serà à un poder Divino?
Perdon para tanto yerro,
mi Dios, que si mucho os pido,
vos sois Dios, y yo soy hombre,
y uno es vuestro, y otro es mio;
mas como os dudo piadoso,
pues aun el mismo castigo
que me haceis, me le aveis dado
embuelto en un beneficio?
La vista me aveis quitado,
y sin ella mas he visto,
pues con ojos no os miraba,
y yà sin ojos os miro.
Ciego estaba de ofenderos,
por mirar, y haceis benigno
que no mire, por quitarme
la ceguedad del delito.
Quien llora, os contẽpla, Señor,
riguroso os imagino,
si de llorar en mis ojos
solo dexais el oficio.
Señor, Señor, si este pecho
que no veo, os ha ofendido,
quitarme aora los ojos,
es alentarme à pediros.
Pues porque no me acobarde
su culpa, haceis compassivo,
que quando os busco piadoso,
no pueda yo vèr lo indigno.
No quiero escusar la pena,
sino rogaros, Dios mio,
que al dolor de mis pecados
troqueis el de mis castigos.
Mas como presumo yo
que me oìs, quando he seguido
(porque de vos me alexaba)
toda mi vida un camino?
Maria, Abogada nuestra,
la Fè que en vos he tenido
me valga aora, al sagrado
de vuestro amor me retiro.
Tyrano fui, y homicida,

fal-

falso, blasfemo, y lascivo;
tener tantas culpas, es
empeño con que os obligo.
Pues si vuestra intercession
me logra el perdon que pido,
de lo que podeis con Dios,
son credito mis delitos.
Pedid à un hijo por otro,
que si vos, por vuestro alivio,
sois Madre de pecadores,
tambien yo soy vuestro hijo.
Ea, què esperais, Maria?
Señora, solo en vos fio.

Dent. Music. Levantate, Franco, y sigue
de aquella voz el camino.

Franc. Valgame el Cielo! yà puedo,
yà de piedad hallo indicios,
pues aunque ciego, me han buelto
los ojos à los oìdos:
Norte vocal, sed mi guia.

Music. Sigue esta voz. *Franc.* Yà la sigo;
porque en mi pena, en mi llanto,
en mi corazon contrito,
en mi dura penitencia,
vea el mundo, admire el siglo,
que estuvo ciego con ojos,
el que sin ojos ha visto.

JORNADA TERCERA.

Dicen dentro.

Luc. No los sigais, dexadlos por vencidos.

Todos. A la falda del monte, foragidos,
al llano, por acà. *Lesb.* Lucrecia, espera.

Luc. Lesbia, sigue mi voz por la ladera,
à la falda del monte. *Lesb.* No està tierna,
si està assada, vamos à la pierna.

Lucrec. Custodio, no te alexes.

Sale el Custodio de Vandolero.

Custod. Yà te sigo,
tus auxilios, Señor, vengan conmigo;
Custodio soy, que del Celeste Coro
assisto al hombre por defensa, y guia,
despues que Franco en penitente lloro
trocò blasfemia, robo, y tyranìa,
de vista corporal por Dios privado,
de España, Italia, y Francia peregrino,
los Santos Templos ciego ha visitado,
siendo Maria norte à su camino,
y de ella misma su fervor guiado,
habita deste monte cavernoso,
una silvestre gruta retirado,
sin salir della mas que à lo forzoso
de pedir de limosna el alimento,
que de su santidad los comarcanos
admirados, le dàn para el sustento,
donde al duro castigo de sus manos,
de los pesados hierros, que afligido
su triste cuerpo trae, de ellos cubierto,
tanto de todos se ha desconocido,
que para el mundo cõ su vida ha muerto.
Su pobre padre yà desamparado,
y de humano favor destituìdo,
con unas ruedas un leal criado
por los caminos misero, y tullido
le trae, pidiendo de limosna al hombre,
no sustento à la vida, sino al nombre.
Pero Lucrecia, yà desesperada,
al vicio se entregò, al deleyte vano,
y de Franco ofendida, y olvidada,
temiendo la venganza de su hermano,
de unos locos Soldados assistida,
que del Presidio al monte la siguieron,
en su dissolucion gasta su vida,
caudillo de vandidos, que acogieron,
al robo, à la luxuria, al homicidio,
el seguro trocò de aquel Presidio.
Mas por ser causa de su error injusto,
tanto el ruego de Franco à Dios empeña,
que à mì remite Dios el zelo justo
del llanto, que à su amor nunca desdeña;
y porque esta alma logre su socorro,
tomando forma corporal, vestido
su trage, y su apariencia, el campo corro,
por compañero de ellos admitido,
para guiar sus passos à la senda,
dõde el brazo ha de hallar que la defiẽda.
Su hermano, su venganza pretendiendo,
trae al monte, de deudos, y de amigos,
una esquadra, à quien ella resistiendo,
de su misma deshonra hace testigos.
Librarla de este riesgo està à mi cuenta,
porque logre la luz, que el Cielo intenta,
malogre aqui el abysmo su vengaaza;
huid de mì, cautelas infernales;
pecadores, vivid con esperanza,
no desconfie vuestro error, mortales,
por sus cumbres buscad la penitencia,
que aunq. el Infierno busque sus legiones,
aun-

aunque juntos os hagan resistencia
con assombros, peligros, ilusiones,
en llegando al dolor de la flaqueza,
à vuestro llanto embidia mi pureza;
pues en glorias, aplausos, y alegria,
noventa y nueve Justos en un dia
de menos gozo para el Cielo han sido,
que solo un pecador arrepentido:
mas yà vienen.

Salen Lucrecia, Lesbia, y el Sargento de Vandoleros, con pistolas.

Lucrec. Seguidme al llano todos. (dos,
Lesb. Muera Cymbrios, Esguizaros, y Go-
mueran el Mundo, y la Carne,
no ay templarme,
que estoi hecha una onza, y un adarme.
Lucrec. Custodio? *Custod.* Què ay, Lucrecia?
Lucrec. Tu consejo
estorvò mi venganza, por ti dexo
de tener oy rendidos à mi mano
quantos acompañaban à mi hermano:
la venganza he perdido
de un tyrano, un aleve, un fementido,
que causa fue de toda mi ruìna,
y tras serlo, sus passos encamina
à darme muerte: viven las Estrellas,
q. influyen mi desdicha, q. aunque dellas
lo resista el poder, ò me lo impida,
he de quitarle la tyrana vida,
porque al Cielo salpique derramada
su sangre infame de mi mano ayrada,
y borre en su quaderno cristalino
el decreto cruel de mi destino:
por aguardarle donde tu dixiste,
el Rio los librò. *Lesb.* Y al verte triste,
estuvo el valor mio,
viven los Cielos, por matar al Rio,
que por matar me como yo los codos;
mas tras todo esto, he muerto mas que
Custod. Què has muerto? (todos.
Lesb. Como no hemos almorzado,
salì à un pobrete, que iba muy cãsado,
la alforja le aliviè, en que echar plugo
un jamon, una bota, y un mendrugo:
matè la sed, y el hãbre, y esto es cierto,
mirad si mas que todos avrè muerto.
Lu. De enojo, y de furor se abrasa el pecho.
Custod. Yo dexarè, Lucrecia, satisfecho
bien presto tu deseo, y mi cuidado;
y aunq. pieses que agora te he estorva-
el intento furioso, y vengativo, (do
à mayor vencimiento te apercibo. (to,
Yo sè dõde has de hallar cabal contẽ-
y donde has de lograr el vencimiento.
Sargent. Pues guia donde sea la venganza
castigo de su loca confianza,
que repartidos yà los compañeros,
atalayando estàn essos oteros. (do.
Luc. Muera este hermano vil, ciego, y ossa-
Les. Muera este hermano, y hago le cuñado.
Cust. Seguidme, pues, y recoged la gente,
q. antes que el Sol sepulte el Occidente,
has de vèr conseguida tu esperanza.
Luc. Lesbia la señal dà de la venganza.
Sarg. Pues aora veràs, bella Lucrecia,
lo que mi amor tu desenojo precia.
Les. Al llano, cõpañeros. *Den.* Vamos todos
Les. Gloria es verlos echar atràs los codos:
à mi voz vienen, como gato à boses,
todo es bulla, y cõtento, todo es voces:
mas gente và al camino. *Dent.* Dato.
Dato. Almas Christianas,
(assi nunca durmais por las mañanas)
que à estos dos pobres mãcos, y tullidos
algun socorro dèn vuestras pi.d des,
por las ochenta y tres necessidades.
Lu. Valgame el Cielo! el pecho se me altera
siempre que oigo esta voz, pues cõsidera,
siendo el padre de Franco, y su criado,
mi afrenta en ellos.

Sale Dato arrastrando un carreton, donde vendrà el viejo muy pobre.

Lesb. Què desandrajado (go,
que viene el pobre Dato! *Mans.* Dato, ami-
anda à espacio, que vamos fatigados.
Dato. No puedo mas conmigo, (dos,
q. el hambre me dà priessa; à estos cuita-
muertos de hãbre, siquiera algũ mẽdrugo
me dèn q. coma, ò un celemin de harina,
ò en una artesa cantidad de engrudo,
assi les libre Dios de hambre canina.
Mans. Socorrednos por Dios.
Dato. Hombre del diablo,
que no sabes pedir, suelta el vocablo,
muy remilgado, y pide con tonillo,
que esso lastimarà à quien llega à oillo.
Socorran à este pobre disparate,
pues de los dos que vèn en tal pobreza,
uno

uno no tiene pies, ni otro cabeza,
porque estando jugando nuestros amos,
de una pinta corrupta assi quedamos.
Luc. Calla, villano, loco. *Dat.* San Marcelo!
Les. Calla, traidor. *Man.* Què veo, santo Cie-
Dat. Lesbia? Lucrecia? (lo!
Luc. Infames, pues testigos
sois de mi agravio, aqui de mis castigos
probareis el rigor: Lesbia, escusemos
en estos dos afrentas que tenemos,
tira tu al uno, pues yo al otro tiro. (ra.
Lesb. Caigan al pûto, nuestra infamia mue-
Dat. Muger de Barrabàs, aguarda, espera.
Cust. Tened, con unos pobres sin defensa,
què es lo que hacer quereis?
Luc. Vengar mi ofensa.
Manf. Señora, si estas canas parte han sido
de vuestra injuria, yà me veis rendido:
mas si os quereis vẽgar, no de essa suerte,
porq. en mi es beneficio el darme muerte.
Luc. Dexalos, que no hiere la violencia
del rayo donde no halla resistencia.
Sarg. Vamos, que espera yà la compañia.
Luc. Vamos, Custodio.
Cust. Vamos, que este dia
veràs lo que en mi tienes: guiarela *ap.*
donde el abysmo rinda su cautela. *vase.*
Da. Ha Lesbia, oyes? *Les.* De matarte dexo,
porque no sè què hacer de tu pellejo. *vas.*
Dat. Ay, señor, pues nos dexan, escapemos,
huyamos de la furia en que nos vemos,
que aunque se vàn, estuvo yà resuelta,
y temo que ha de darnos una buelta.
Mãf. Ay, Dato, guia dõde hallar podamos
quien socorra el aprieto con que estamos.
Dat. Quien ha de socorrer, si no ocasionas,
ni tu sabes pedir, ni el llanto entonas?
no haràs algun falsete, ò un contralto?
que este es de los ochavos el assalto.
Manf. No basta el verme assi?
Dat. No es buen encuentro (tro;
porque aunque estàs tullido, es àzia den-
si tu con una yerva permitiesses,
que dos llagas te hiciera en una pierna,
vieras caer mas quartos que en taberna.
Mãf. Que essos discursos ignorantes hagas!
Dat. Pues ay rẽta mas fixa que dos llagas?
pobre ay que no las diera, si son finas,
por un juro, aunque sea de Salinas.
Mãf. Pues à esse le dàn mas? *Da.* Pues no lo
Manf. Pues por què? (tocas?
Dato. Porque pide por mas bocas.
Man. Pues no basta pedir por algun Santo?
Dat. Pobre ay q. gasta, pues te admira tãto,
ciento con retaila: bueno es esso,
lo de las tentaciones del demonio,
Sàn Pedro, San Francisco, y San Antonio;
y si vè que el ochavo se dilata,
con las once mil Virgines remata;
y si no basta, apela al Purgatorio;
y aunque mas le resista à la parola,
la saca por el anima mas sola. (passo,
Mansl. Què mayor Purgatorio, que el que
perdiendo un hijo por tan raro caso?
Un año ha que de Franco no he sabido,
ciego quedò, no sè donde avrà ido:
si es muerto yà? *Dato.* El causò
nuestro mal, la mar le trague.

Suenan hierros, y dice dentro Franco.

Franc. Quien tal hace, que tal pague. (la.
Da. Jesus, què estruendo! el pelo se enarbo-
Manf. Què es esto, Dato?
Dat. El anima mas sola:
Dios mio:: *Manf.* Espera, que ilusion serìa.
Dat. Por Dios, q. no he de hacerte cõpañia.
Mansl. No me dexes aqui.
Dato. Quieres que trague salivas?
Dent. Franc. Quien tal hace, que tal pague.
Dat. Me lleve el diablo à mi, si tal pagàre.
Mansl. Dato, espera.
Dato. El ladron que aqui paràre.
Manf. Tu temor mi llanto apague:
llevame tras ti. *Dato.* Si harè.

Sale Franco rodeado de una cadena, y con un palo en la mano, y cae al llegar junto al viejo.

Franc. Señor, contra ti pequè,
quien tal hace, que tal pague.
Mansl. Quien causarà assombros tantos?
Dat. Alma es de algun muerto intonso;
defiendame aqui un responso
del dia de Todos Santos.
Franc. Ay Cielos, quien de dolor
llegue à socorrerme aqui?
Manf. Quien sois, amigo? *Franc.* Ay de mi!
soy un pobre pecador,
y caìdo à verme llego,
que aun no he sabido perder
la costumbre de caer.

Manf.

Manſ. Valgame Dios! pues ſois ciego?
Franc. Ciego ſoy, y ciego fui.
Manſ. Perdiſte la viſta? *Franc.* No,
porque ſiempre he ſido yo
ciego deſde que naci.
Manſ. Dato, tu ſocorro llegue,
un ciego es. *Dat.* Y con cadena?
mira bien ſi es alma en pena,
no ſea que nos la pegue.
Manſ. Llega à levantarle aprieſſa.
Franc. Pues en mis culpas eſtoy,
ſin duda alma en pena ſoy.
Dato. Pues levantele una Miſſa.
Manſ. Llega à ayudarle. *Dat.* Un demonio.
Manſ. Que le levantes eſpero.
Dato. Què es levantarle, primero
levantarè un teſtimonio.
Franc. Llega à ſocorrer mi afan,
muerto ſoy, ſegun infiero,
no tengais miedo. *Dat.* Si quiero,
que no he ſido Sacriſtan.
Manſ. Amigo, arrimaos à mi.
Franc. Donde eſtais. *Man.* Dadme la mano,
de Franco me acuerdo en vano,
deſde que eſte pobre oì.
Franc. Pues de què llorais, ſeñor?
Manſ. Amigo, à mi hijo lloro,
que en vos le miro, y le ignoro,
por tener vueſtro dolor:
nuevas dèl tener no puedo,
y es ciego. *Franc.* Eſſe es mi deſcanſo.
Dato. Oygan, que parece manſo,
yà le voy perdiendo el miedo:
pues donde vais por aqui,
atraillado como galgo?
Franc. A pedir limoſna ſalgo.
Dato. Pues pedis limoſna. *Franc.* Si.
Dato. Eſſo ſi, vè como enroſca
la cadena? aprenda el trato,
mire todo el aparato
que trae para juntar moſca,
y llega en los codos, haga
otro tanto, y verà uſted:::
Manſlo. Què dices? *Dat.* Pues no lo vè?
la moſca viene à la llaga.
Si con el arenga mia, *ap.*
aqueſte pobre traxera
en el carro, no lo hiciera
con cien reales cada dia.
Franc. No tengo poco interès,
que yo eſte yerro aprovecho
para ſacarlos del pecho,
que yo ſiento, y tu me vès:
pues como el yerro en ſu centro
clavado eſtà, aunque no quiera,
al golpe de los de afuera
ſaliendo van los de adentro.
A Dios ingrato ofendi,
de los ojos me privò,
y al alma me trasladò
los que del cuerpo perdi.
Manſl. No proſigas, no proſigas,
que no te podrè eſcuchar,
amigo, por el peſar,
à que con tu voz me obligas;
ò habla, porque en dolor tanto
quedemos ciegos los dos:
tu, por decreto de Dios,
y yo al dolor de mi llanto.
Franc. Pues por què llorais aſsi?
que hice mal; ſi lo he cauſado.
Manſl. Porque os aveis comparado
à un hijo que yo perdi;
mas no ſerà vueſtro error
tanto, que el ſuyo fue mucho.
Fran. Valgame el Cielo! què eſcucho?
yo acaſo ſerè peor.
Manſ. No ſereis tal, porque aquel
fue blasfemo, jugador,
engañoſo, matador,
laſcivo, ingrato, cruel;
al Cielo tanto ofendiò,
que de ſu culpa indignado,
por caſtigar ſu pecado,
de la viſta le privò.
Franc. No proſigas, no proſigas,
que no caben en mi pecho,
con los delitos que hecho,
el dolor à que me obligas:
ò habla, porque en ſu diſtrito,
ſi es corto el oìr mi error,
entrarà tanto dolor,
que ſaldrà fuera el delito.
Dato. Pues por què no eſtàs en ti?
Franc. Porque he oìdo mi pecado.
Manſ. Mi hijo fue deſeſperado.
Franc. Tambien yo, y me arrepenti.
Manſ. Mi hijo la viſta jugò.

Franc. Yo la juguè, y la perdì.
Manf. El huyò luego de mi.
Franc. Pues esse mismo soy yo.
Manf. Què escucho? ay hado prolixo!
Franc. Padre mio! *Manf.* Mi ansia crece.
Franc. Aqui està, quien no merece
que le llameis vuestro hijo.
Manf. Hijo mio? à verte llego.
Franc. Yà estoy à tus pies felices:
tu hijo Franco soy. *Dat.* Què dices?
hombre del diablo, estàs ciego?
Franc. Franco soy, Dato, que arranco
la voz al dolor, porque hable.
Dato. Viendote tan miserable,
no puedo creer que eres Franco.
Franc. Ay de mi, que ya sin ojos
lograr no puedo el placer
de llegaros, padre, à vèr.
Dato. Prueba con unos antojos.
Manf. Hijo, mi dicha llegò,
llega, llegame à abrazar.
Franc. No me mandes levantar.
Manf. Hijo mio, por què no?
Franc. Porque à Dios pedi perdon,
que fue mi Padre primero;
tu eres segundo, y espero,
que me dès tu bendicion.
Manf. Con la mia, la de Dios
nos alcance, hijo, este dia,
à tu peticion la mia,
y la de Dios à los dos:
llega aora, hijo querido.
Franc. Si es ilusion del deseo,
padre mio, ya te veo.
Manf. Hijo, yo no estoy tullido.
Franc. A Dios el favor confiesso.
Manf. Gracias à su amor se dèn.
Dato. Què miro! y à mi tambien
se me ha sanado un divieso.
Manf. Hijo, què avemos de hacer?
Dat. Si estais sanos, quien lo ignora,
que trateis de hacer agora
milagros para comer.
Franc. Padre guiado de Dios
à aqueste monte lleguè,
en una cueba me hallè,
que es capaz para los dos.
Y de ella no he de salir,
si Dios no ordena otra cosa,
que en esta paz venturosa
pienso acabar de vivir.
Manf. Hijo mio, à ella me lleva.
Dat. Tambien yo irè, Franco mio,
à ser, yà que no muy frio,
Ermitaño de la cueba.
Franc. Mi dicha allà te dirè,
y limosnas que me dàn,
alli nos sustentaràn.
Dato. Y yo las recogerè.
Franc. Pues vèn, señor. *Manf.* Tu me guia.
Franc. Tu me lo puedes fiar,
que para poder guiar,
tengo la luz de Maria. *Vanse los dos.*
Dat. Voy à vestirme el recado
de Ermitaño de Antubion,
y Dios me haga sabañon,
si no fuere bien barbado. *vase.*

Salen Custodio, y Federico de Vandoleros.

Cust. Yà que solos estamos, solo espero
saber para què efecto me has buscado.
Fed. Logre la suerte el golpe de mi azero,
pues à justa venganza le he indignado.
Cust. Decidme, què quereis? *Fed.* Yà lo refie(ro.
Yo, amigo, soi caudillo de otra gẽte,
que aquel mõte, q. el Sol dora primero,
vive, no en exercicio diferente,
pues el robo tambien nos alimenta;
y viendo que nuestro animo valiente
la vuestra obedeciò, daros intenta
parte en una ocasion, la ambicion mia,
que desempeñe de robar la afrenta;
ricas harà una, y otra compañia,
si nos juntamos oy en este monte,
antes que muera el esplendor del dia,
porque ya descubriendo este Orizonte,
sè que vienen cargados de oro, y plata
dos Mercaderes; à logar dispõte
la empressa, que el deseo nos dilata,
con tan grandes azares la codicia,
pues esta ni aun del riesgo se recata,
yo espiarè el camino à su avaricia,
si tu señalas donde pueda hallaros.
Cust. Que en vano q. disfraza su malicia! *ap.*
No sabe con quien habla; mas reparos
son estos, q. à estas almas hace el Cielo,
y assi se han de lograr: para ayudaros,
toda la compañia, y mi desvelo,
oy tiene en este dia combidada

à la mesa que usamos, que es el suelo,
aqui estarà; y apenas escuchada
vuestra seña serà de mi deseo,
quando la empressa se verà lograda.
Fed. Pues si esso es cierto, del mayor tro-
que puedo pretender irè seguro. (feo
Cust. Ya conseguido en mi atenció le veo.
Fed. Pues yo irè à prevenirlo.
Cust. Y yo procuro,
que la puntualidad del logro sea.
Fed. Esso esperando estoy.
Cust. Yo lo asseguro. (do vea,
Fed. Con esta industria harè que el mun-
pues ya viò mi deshonra mi venganza;
y tal, que apenas el horror la crea,
desquitarè en la furia la tardanza,
y de su sangre (que beber espero)
el verdor teñirà de mi esperanza
los mãchados blasones de mi azero. *vas.*
Cust. El riesgo que à Lucrecia ha prevenido
su hermano, es el camino verdadero
de sacarla del malo que ha seguido:
Salga este corazon de sus errores,
pues hasta averlo conseguido,
no moverè mis plantas de estas flores.
Dentro Dato. Dexenme, que voy à orar.
1. Padre, escuche. 2. Tras èl voy.
Sale Dato de Ermitaño.
Dat. No se cansen, que no estoy
oy para milagrear.
Quien creyera lo que passa?
Santo soy en relacion,
si me dura esta opinion,
es cosa de labrar casa.
De verme con Franco estar,
de este monte los Serranos,
no se dàn conmigo manos
à pedir, y regalar.
Los prodigios que obra fiel,
los atribuyen à mi,
mas ellos vienen aqui,
quiero àrrobarme como èl.
Cust. Unos villanos, del ruego
de Franco à valerse vienen,
y à èste por Santo le tienen,
error de su afecto ciego.
Mas pues à Dios por tal hombre
remedio vàn à pedir,
invisible he de suplir
el merito de su nombre.
1. Trae el cabrito, y la bota,
que aqui està. *Dat.* Y la bota? aguarda,
bota dixo? ò còmo tarda!
sin duda viene con gota.
2. Ay mi hermanica querida!
1. El Santo la ha de sanar,
à èl ia podemos llegar:
Santo mio::: *Dato.* De mi vida.
2. Arrobado, al parecer,
està. 1. Ha Santo. 2. Està arrobado.
Dato. Si antes huviera llegado
la bota, pudiera ser.
2. Buelva acà su caridad:
no responde? 1. Ha Santo? 2. Ha Padre?
Dat. Yo no sè quien es su madre,
mas puede decir verdad.
1. Padre, no escucha, aunque grito?
1. Tira el habito. *Dat.* Con tiento.
1. Donde tendrà el pensamiento?
Dat. En la bota, y el cabrito.
2. Trasudando està del zelo.
Dat. No es sino de que me canso.
1. Yà bolviò. *Dato.* O cordero manso!
gran calor hace en el Cielo:
quien està aqui? 1. No escuchaba
nuestra voz? *Dat.* No lleguè à oìllo,
solo escuchè un cabritillo,
que parece que balaba.
1. Le traemos de presente.
Dat. Pues presto serà passado.
2. Ay, Padre! à esta niña ha dado
un grande mal de repente:
en tres horas la mezquina
no ha buelto en sì. *Dat.* Come, y bebe?
2. Si, Padre, mas no se mueve.
Dat. Echenla una melecina.
1. Echela su bendicion.
2. No aprovechan otras cosas?
Dat. Pues saxenla unas ventosas.
1. No, que es mal de corazon.
Dat. Pues quiere un milagro à posta?
2. Si, que tambien traygo un queso.
Dat. No lo puedo hacer por esso,
que me tiene mas de costa.
2. Haga que buelva à sus voces.
Dat. Harèlo por la muchacha;
levantese la borracha,
ò la darè veinte coces.

No buelve? es que se rẽgala.
Custod. Por Franco, y por su virtud, cobre tu vida salud.
Dato. Levantese nora mala.
Mug. Quien llama? *Dat.* Yà se ha movido.
1. Pues no lo vè? *Dat.* Grande espanto!
Esto es hecho, yo soy Santo, y no me avia conocido.
2. Milagro, milagro. *Dato.* Calle, que puede escandalizar, cuentelo allà en el Lugar, que acà estamos en un valle.
Mug. Hermano, que llego à veros, dà un abrazo à quien te adora.
Dent. Al valle. *Lesb.* A comer, que es hora.
1. Què es esto? *Dat.* Los Vandoleros.
1. Huyamos. *vase.* *Dato.* Yo les consagro mi temor: mas el presente? à quien digo, buena gente, quieren correrme el milagro?
2. En la encina le hallaràs *vanse los dos.*
Dato. Escapar quiero con èl de esta canalla cruel.
Custod. Hypocrita, donde vàs? como te finges austero para lograr essa palma?
Dato. Pues diga, pese à su alma, predica, y es Vandolero?

Salen Lucrecia, el Sargento, y otro Vandolero, y Lesbia con un canastillo, y pondrà la mesa en el suelo, con todo recado.

Lesb. Ea, vamos à comer, que estàn las ollas bizarras.
Luc. Comamos. *Dat.* Caì en sus garras.
Sarg. A fe que ya es menester.
Luc. Custodio? *Cust.* Aqui os esperaba.
Luc. No me puedo hallar sin ti.
Lesb. Què veo? *Dato.* Mi vida acaba.
Lesb. Es Dato? *Dato.* Lance infelice!
Lesb. Lucrecia, no vès à Dato?
Dato. Ni soy Dato, ni soy gato.
Lesb. Dato es. *Dato.* Miente quien lo dice.
Luc. Pues de Ermitaño se entabla?
Dat. Santo soy. *Lesb.* Pues no estàs magro.
Dat. Calle, ò harè aqui un milagro con que la dexe sin habla.
Luc. Ea, de comer nos dèn.
Lesb. Llega, y comeràs, cuitado.
Dat. Esso vaya, si es hurtado.
Lesb. Por esso sabrà mas bien.
Lucrec. No sè que temor me altèra, que à comer sin gana llego.
Cust. Presume el corazon ciego la mudanza que le espera. *ap.*
Lesb. Pon estos paxaros, Dato, y sientate aì en el suelo.
Dat. Pues esta garra es al buelo, para mi viene este plato.
Sarg. Hermano, los pecadores por acà en el monte usamos comer de lo que matamos.
Dat. Lo mismo hacen los Doctores.
Lucrec. Pues què vocacion te llama, que à Ermitaño te has metido?
Dat. Sigo à Franco arrepentido, que yà es Santo de gran fama.
Sarg. Franco? *Dat.* Franco? *Luc.* Y dõde està?
Dat. En una cueba metido, tan Santo, y tan compungido, que alli Dios à verle và.
Sarg. Franco en tan santos cuidados? esta es de las que echar suelen, y mas posible es que buelen estos paxaros assados.

Estarà un plato de paxaros cubierto, y al decir esto, los descubre, y buelve à cubrir.

Cust. Yo bolverè por su honor: dexenlo, y comamos, Dato, descubre ya aquesse plato.
Dat. Digo que es Santo, y mejor.
Sarg. Còmo bolar puede ser estos paxaros?

Descubrese el plato, y buelan los paxaros.

Lucrec. Què espanto!
Dat. Digo otra vez, que soy Santo, y no lo acabo de creer.
Lesb. Què assombro! *Sarg.* Digo que ha sido mi desconfianza necia.
Custod. Franco es gran San to, Lucrecia.
Luc. Absorta lo he conocido.

Disparan dentro, diciendo.

Fed. Ellos son, bien los atajas, mueran todos à mi mano.
Luc. Esta es la voz de mi hermano, muerta he quedado. *Lesb.* Y yo pajas: vendidos sin duda fuimos.
Luc. Nuestra muerte es conocida.
Sarg. Libra, Lucrecia, tu vida,

mien-

mientras que los resiltimos.
Cust. Vente, Lucrecia, tras mi,
que yo te defenderè.
Luc. Yà voy. *Lesb.* Yo la seguirè. *vanse.*
Salen Federico, y otros acuchillando al Sargento, y otro Vandolero.
Fed. No salgan vivos de aqui,
matadlos. *Dat.* Esso à estos dos.
Fed. Mueran.
Sarg. No es facil, traydores. *vase.*
Dat. Miren lo que hacen, señores,
que dàn à un siervo de Dios.
Gran mal! quien pudiera hacer
aqui un milagro de espanto!
Cielos, que sea yo Santo
quando no lo he menester!
Què harè? Satanàs me prueba;
què dudo, pese à mi vida?
cargarè con la comida,
y meterème en la cueba.
Franco, à ti me irè à amparar:
mas si ellos vienen, por donde?
Salen Custodio, y Lucrecia.
Cust. En esta cueba te esconde,
que en ella te has de salvar.
Luc. No me dexes sola, espera.
Cust. No, que à assegurarte voy. *vase.*
Luc. Valgame Dios! muerta estoy.
Dat. Yo escurro por acà fuera. *vase.*
Descubrese una cueba, donde estarà de rodillas Franco delante de un Christo, y una lamparilla.
Luc. Què harè en tanta confusion?
mas Cielos (assombro estraño!)
aqui està un Santo Ermitaño
elevado en su oracion.
Pero què miro? (ay de mi!)
còmo tan mala muger,
amparada piensa ser
de quien con Christo està alli?
Mas la piedad moverà
su favor, santo Varon,
amigo (su elevacion
le enmudece, absorto està)
à una muger afligida
valed con vuestro sagrado.
Franc. Señor, si avreis perdonado
los errores de mi vida!
Luc. Valgame Dios! què oì?
este duda su perdon?
pues con tan mal corazon,
Señor, què serà de mi?
El alma me ha traspassado,
mi Dios, aquella sentencia;
si esto dice esta inocencia,
què os dirà tanto pecado?
Cantan dentro, y bolviendo el Christo las espaldas, estarà al pie de la Cruz una calavera.
Music. Tibi soli peccavi, &c.
Luc. Ay infelice de mi!
la espalda me ha buelto el Christo,
y el rostro à la muerte he visto,
justo es pues yo le ofendi.
Pues aora, llanto mio,
aora, aora pesar,
aora es tiempo de dar
calor à pecho tan frio:
sean mis ojos un rio,
cieguense à tanto dolor;
y pues les niega el favor
del rostro vuestra piedad,
no les quede claridad
para vèr vuestro rigor.
Anudèseme el aliento
al dolor que le quebranta,
y la voz à la garganta
quede asida à tal tormento:
ay de mi, que aunque lo siento,
pues vos me bolveis aqui
la espalda, sino es que assi,
quando no verme intentais,
los azotes me mostrais,
que aveis passado por mi!
Bolved, bolved à templaros,
pues ya rendida me veis,
llanto tengo en que os bañeis,
cabellos para limpiaros.
No, no podeis escusaros,
que à Magdalena por ellos
bolvisteis los ojos bellos,
y estos os han de vencer,
pues he llegado à coger
la ocasion por los cabellos.
Mas si no os pueden tocar,
por estàr en mi cabeza,
centro de tanta torpeza,
yo me los he de arrancar.

Al ayre quiero entregar
este manejo, arrancado
de mi frente, buelve ossado,
porque vuestros pies mas bellos,
puedan ir à buscar ellos
sin la raìz del pecado.
Y tu, que à sus pies te miras,
Varon justo, exemplo grande
de su gran misericordia,
socorranme tus piedades.
Pues està Dios indignado,
de ti mi temor se vale,
lo que no por mi delito,
por tu intercession lo alcance.
Piedad, piedad à mi llanto,
socorre esta triste nave,
que de un travès se và à pique,
siendo mis ojos dos mares.
Que me anego, que me anego,
porque no basta à sacarme
del golfo de mis pecados,
de mis suspiros el ayre.
Con lluvia el Austro me alienta,
para que mis ojos bañen
del dolor la hinchada vela,
que del viento herida se abre.
Zozobrando à tus pies llego,
y de ellos no he de apartarme,
sin que à mi llanto el escollo
de mis delitos se ablande.

Franc. Ay de mi, quando pregunto,
si mis culpas perdonaste,
me respondes con que vea,
quien por mi te ofende facil!
Pues aora, señor mio,
es ocasion de empeñarte
à mas piedad, que te pido,
por los dos que à tus pies yacen.
Señor, si has buelto la espalda,
por mostrar en las señalss
de tus azotes, la causa
que tienes para enojarte;
con la misma accion te obligo,
pues si por las culpas grandes
del hombre los padeciste,
quando tus golpes señales,
tambien tu piedad señalas,
pues nos acuerda tu Imagen,
que para olvidarte dellos,
à la espalda los echaste.
Esta es la oveja perdida;
ea, Pastor, ea, Padre,
que della tu mismo has dicho,
que mas gozo al Pastor trae
esta sola, que las otras
noventa y nueve restantes.
Con tu palabra te obligo,
Señor, no puedes faltarme,
pues dices por aquel Rey
pecador, en otra parte:::

Cantan, y và bolviendo el Santo Christo.

Music. Cor contritum, & humiliatum
Deus non despicies.

Franc. Yà el Iris de paz señala
seguras serenidades:
muger, ya Dios te perdona,
por ser tu dolor tan grande.

Luc. El corazon se me arranca
del dolor, y del combate
de mi pesar, y mi culpa,
mis alientos son bolcanes;
fuego respiro, y parece
que à interiores golpes graves,
este mortal edificio
titubea, sino cae.
Languida la voz me avisa
del pulso el vital bolante,
la postrer hora el relox
con intercadencias late.
Yà las columnas flaquean,
yà rinde la basa fragil
su seguridad, al peso
de la fabrica inconstate.
Mi luz se acaba (ay de mi!)
escucha mis culpas, Padre,
mi confession sea la llama,
que dobla antes que se apague.

Franc. Què dices? que no merezco
yo essa dignidad tan grande;
sino es, porque mas los llore,
ser la causa de tus males.

Luc. Que dices? *Franc.* Que soy Franco,
porque con llanto incessable
debo llorar tus pecados
con sentimiento mas grande.

Luc. Cayga sobre mi tu llanto,
para que mis culpas lave,
y à tus pies, ò Santo, pido,

como deuda à tus piedades,
pues à enfermar me traxiste,
que me lleves donde sane.
Mira que me và faltando
aliento, que al golpe grave
del cuchillo del dolor,
ha sido el llanto la sangre.
Franc. Dichoso dolor! què harè?
Maria, tu luz me ampare.
Dent. Mus. Franco, pues Dios te perdona,
busca, por lograr tu zelo,
la Religion del Carmelo,
que te ha de dar la Corona.
Franc. O Soberana Maria!
no solo os debo el guiarme,
sino el aviso tambien
del socorro deste trance?
Levanta, muger, pues ya
caìda te levantaste:
sigueme, que porque vayas
decente, mi anciano padre
te acompañarà à la cumbre
mas cercana de este valle,
donde està un Santo Convento,
que es de la Virgen delCarmen,
en èl los dos pedirèmos;
tù fuente donde te laves,
y yo el Santo Escapulario,
y pues me guiò, è me salve.
Luc. Tu virtud mi arrimo sea.
Franc. Quien te arruinò te levante.
Luc. Què dicha! *Fra.* A Dios le agradezco:::
Luc. Què agradeces? *Franc.* Sus piedades.
Luc. Por què? *Fra.* Porque ha permitido:::
Luc. Què? *Franc.* Que las llamas voraces,
que para encenderte fueron,
sirvan yà para alumbrarte.
Vanse, y salen Lesbia, y Dato.
Lesb. Dato, amparame, que vienen.
Dat. El demonio que te ampare;
anda, muger. *Lesb.* Ya no puedo.
Dat. Cerca està el Convento.
Lesb. Què haces?
Dat. Este es el Carmen, camina.
Lesb. Adonde? *Dato.* A meterme Frayle.
Lesb. Mira que llegan.
Dentro Federico. Seguidlos,
porque ninguno se escape. (ra.
Lesb. Yà han muerto à Lucrecia. *Dat.* Cier-
Lesb. Y al Sargento tambien. *Dat.* Dale.
Lesb. Y alcanzarnos vienen::: *Dat.* Toma.
Lesb. Mas de cien ladrones. *Dat.* Zape:
aquesta es la Porterìa,
yo llamo: ha de casa, Padres?
Lesb. Que llegan ya, llama apriessa.
Dato. Raxas el badajo se hace,
y no lo oyen, Padres mios?
cenando estàn estos Frayles:
Padre Portero?
Dentro. Quien llama? quien es?
Dat. Pese à mi gaznate,
que se me arranca el gallillo
de dàr voces. 1. Yà los abren.
Salen dos Frayles del Carmen.
2. Què es lo que quieren, Hermanos?
Lesb. Socorro, socorro, Padres,
que vienen tras de nosotros
cien hombres como Gigantes:
socorro. *Dato.* Si, Padres mios,
socorro, que han de sacarme;
socorro, que ya se acercan;
socorro, que el miedo es grande;
socorro, que vienen muchos.
2. Quedo, que no viene nadie.
Dato. No vienen? si no venian,
lo pensè, assi Dios me guarde.
1. Solo un hombre venir veo,
que en la apariencia del trage,
mas compadece, que ofende.
Sale Franc. Mis pies fatigados hallen,
Maria, el centro que busco;
pues yà à Lucrecia mi padre
à un Religioso ha guiado,
que la confiesse, y la saque
del abysmo de su culpa.
Dat. Franco es este: ay, Franco, dame
mil abrazos luego al punto.
Lesb. Cielos, mudanza notable!
2. Este es Franco, de quien todos
cuentan prodigios tan grandes?
Franc. No soy sino un pecador,
que humilde à essas plantas yace,
de voz del Cielo guiado,
à pediros vengo, Padres,
que me deis, para morir
en la Religion del Carmen,
el Sagrado Escapulario,
que ha sido el norte brillante

por donde saquè del golfo
de mis delitos la nave:
y oy os le pido, porque
sepan todos los mortales,
que este Santo Habito solo
à salvarnos es bastante.

2. Què dices? 1. Padre Prior,
desele, en nada repare,
no le malogre el tesoro
à la Religion tan grande.

2. Còmo esso dices, sabiendo,
que estàn tan pobres los Padres,
que no ay en toda la Casa
ningun Habito que darle?
Pues como quieres que aora,
con tantas necessidades,
nuestra pobreza le admita?

Franc. No me negueis bien tan grande,
que el Cielo os darà remedio.

Dat. Padre, si este bien nos hace,
denos el Habito à entrambos,
que aunque no lo digo à nadie,
soy Santo de quando en quando,
y porque Habito no falte,
harè un milagro al momento.

2. Còmo ha de ser?

Dato. Esso es facil.

Salen todas las mugeres de Religiosas, y el Angel Custodio con un azafate, en que trae el Habito, y delante con dos luces, cantando la Musica.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Custod. Franco, Dios, que aqui te llama,
para que nada te falte,
aqui el Habito te embia,

Franc. Mi humildad tu nombre alabe.

Dat. Venlo aqui, me lleve el diablo
si no so Santo; de un Angel
tengo el Alma, sean testigos.

2. Cielo, prodigio notable!

1. Gran ventura!

Lesb. Estraño assombro!

Custod. Llega, Franco, y el ultrage
de los hierros quita al cuerpo,
pues del alma los quitaste.

Franc. Señor, tu voz obedezco.

Custod. Tu ventura embidia un Angel.

Buelven à cantar mientras le visten el Habito, y en acabando dice dentro Federico.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Feder. Dexò mi honrada venganza
cubierto el campo de sangre.

Lesb. Federico es este, Cielos!

Dent. Ay de mi! *Cust.* No tema nadie,
que esto es para que de Franco
sean las glorias cabales.

Sale el Sargento, y otro huyendo de Federico, y Lucrecia aparece en la Cruz hincada de rodillas, y sube à su tiempo.

Sargent. Este Sagrado me valga.

Feder. No podrà, aunque dèl te ampares;
mas Cielos, què resplandores
me han cegado en un instante?

Custod. Honrad à Dios, pecadores,
la Fè imitando constantes
de Lucrecia, à quien mirais,
pues fue su dolor tan grande,
que despues de aver lavado,
con la contricion mas grande,
en la Confession sus culpas,
al que le diò auxilios tales
ya el santo espiritu entrega.

Lucrec. En manos de tus piedades,
Señor, mi alma encomiendo.

Custod. Espiritus Celestiales,
los que à vuestro cargo està
esta alma, à quien amparasteis,
llevadla donde la espera
Silla de gloria immutable.
Vèn, dichosa pecadora,
vèn donde el Cielo te ampare.

Musica. Te Deum laudamus, &c.

Dato. Con esto, señores mios,
si gustan las circunstancias,
Lesbia irà à las Recogidas,
yo à ser Donado en el Carmen,
y con que le dèn un vitor
al Poeta que esto hace,
dà fin dichoso à San Franco
de Sena, el Lego del Carmen.

FIN.

Se hallarà en Salamanca en la Imprenta de la Santa Cruz. Calle de la Rua.